

FilmoTeca
de Catalunya

30^{ets}



POPULAR
film



Aqui tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

*Para preparar una excelente agua de mesa,
nada hay mejor que las*

Sales Litínicas Dalmau
EFFERVESCENTES

Producto nacional

Son las mejores y más económicas

HISPANO AMERICAN FILMS



TEMPORADA 1928-29

SUPERJOYAS

EL HOMBRE QUE RIE

Según la novela de VICTOR HUGO, por CONRAD VEIDT y MARY PHILBIN

EL PRESIDENTE

Por IVAN MOSJOUKINE y SUZI VERNON

LEGIONARIOS

Por NORMAN KERRY y MARY NOLAN

RAFAGAS DEL PASADO

Por CONRAD VEIDT y BARBARA BEDFORD

EL AGUILA SOLITARIA

Por RAYMOND KEANE y BARBARA KENT

EL CORAZON DE UNA NACION

Por GEORGE SYDNEY y PATSY RUTH MILLER



PRODUCCIONES
Laura La Plante
MEDIAS DE SEDA
PANTALONES A LA FUNERALA
MUSICA CELESTIAL
CADENA PERPETUA
Tomas exquisitas. Gracia sugestiva y picaresca. Matices sentimentales.

SUPERCOMEDIAS
Reginald Denny
UNA NOCHE SERRANA
EL COLMO DE LA VELOCIDAD
EL PROFESOR DE BAILE
BUENOS DIAS, SENOR JUEZ
Muchas escenas de estas comedias están hechas en technicolor.

Producciones
Lya di Putti
Rosa de Medianoche
El Botin de Paz
Veintiuna películas interpretadas por las más célebres estrellas.

PRODUCCIONES
Glenn Tryon
REPIQUE DE TACONES EN ALAS DEL AMOR
LIOS REALES
Estas tres películas harán famoso en España a su protagonista, Glenn Tryon, un gran actor cómico nuevo, desconocido para nosotros, pero popularísimo ya entre los públicos yanquis.

DIBUJOS ANIMADOS DEL CONEJO BLAS

Veinticinco graciosísimas comedias

Cómicas, especiales, de Al Wilson, del perro "Dinamita" y de Prof Humes

Segunda colección de films ESTUDIANTILES compuesta de diez asuntos muy interesantes.

Casa Central:
Valencia, 233
BARCELONA Mayor, 4
MADRID Colón, 32
VALENCIA

Las PRODUCCIONES UNIVERSAL siempre van a la cabeza

CASA EN BARCELONA: Valencia, 233

TEMPORADA 1929 - 1930

Recuerde, si es usted amante de sus intereses

El rescate

Ronald Colman y Lily Damita

El despertar

Vilma Banky y Walter Byron

La máscara de hierro

Douglas Fairbanks

Las tres pasiones

Alice Terry e Ivan Petrovitch

La mujer disputada

Norma Talmadge

La melodía del amor

Lupe Velez, William Boyd y Jetta Goudal

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"



SEÑOR EMPRESARIO:

Si desea tener a su disposición, en todo momento, una orquesta completa o los más famosos cantantes, instale en su salón de espectáculos un

Elgephona Gaumont



Reproduce todos los sonidos con tal claridad y potencia que provoca en el auditorio una profunda sensación de verdad.

Pida informes, folletos y demostraciones a **L. Gaumont** *- Paseo de Gracia, 80*

PROGRAMA



Semana del 3 al 9 de Junio

En los mejores salones de Barcelona

En

Kursaal y Cataluña

La superproducción PARAMOUNT

NOCHE DE MISTERIO

La noche, encubridora de todos los secretos, juega papel importantísimo en esta producción, en que



**ADOLPHE
MENJOU**

se muestra como el perfecto "gentleman", cuya caballerosidad llega hasta el heroísmo.

En

Coliseum y Capitol

La graciosa comedia PARAMOUNT

LA GRACIA DE ALÁ

- la gracia de un asunto de fina comi-
cidad - la gracia del actor



Douglas Mac Lean

..... y la gracia de SUE CAROL, una de las más "graciosas" estrellas de la pantalla. ¿Irán ustedes a verla? ¡¡Muchas gracias!!

SON DOS FILMS PARAMOUNT

y como todos saben

Si es un film Paramount es lo mejor del programa

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

6 DE JUNIO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.

Director musical: Morstro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irán

Plaza de Mirasol, 2, Valencia • San Pedro Mártir, 13, Sevilla

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD **Norma Talmadge, la enamorada de España****El espíritu de Hollywood**

HOLLYWOOD, como toda ciudad del mundo, tiene un espíritu. Quien mejor simboliza el espíritu de esta prodigiosa y prestigiosa ciudad del celuloide, de esta ciudad de cielo limpio, intensamente azul, es Norma Talmadge.

Porque Norma tiene un espíritu claro y azul como el cielo de Hollywood, una fisonomía moral única, inconfundible, un carácter personalísimo y universal a la vez.

Hollywood no se parece por su traza arquitectónica, por sus costumbres, por su ambiente, a ninguna ciudad del mundo y, sin embargo, es el compendio, tiene la vibración de todos los pueblos que hay diseminados por toda la faz del planeta, incluso Nueva York, que es con el que menos semejanza guarda.

Norma, por su temperamento, por su perenne físico, por las reglas éticas a que sujeta sus acciones, no se parece — tampoco — a ninguna mujer de las que llenan de risas y de lágrimas el universo y, no obstante, es el resumen de las mujeres de todas las razas y de todos los siglos, incluso de la mujer norteamericana y del siglo xx, que es a la que menos se asemeja.

¿Tan complicada psicología tiene Norma Talmadge? — inquirirá en lo más hondo de su pensamiento algún lector sagaz. — Sí, tan complicada y tan sencilla, porque hay en su carácter trazos comunes a todas las mujeres confundidos, entremezclados con otros tan suyos, tan propios y originales, que forman la paradoja de su personalidad.

Pero aquel que guste de los pensamientos plenos, de una sola superficie, puede imaginarse a Norma Talmadge como la mujer, de Eva a nuestros días.

Antipática a la entrevista

En el Café Español, de Hollywood, encuentro a Norma rodeada de varios artistas, entre ellos Dolores del Río — a la que le pido hora para hacerle una entrevista al día siguiente — y Gilbert Roland. Hablan animadamente, pasando de un tema a otro: el cine sonoro, la moda, el amor... y la Exposición Internacional de Barcelona!

Después de saludar a todos — uno por uno — me dirijo a Norma Talmadge.

— Tiene usted inconveniente en que charlemos un rato? — le pregunto.

— Alterne usted en nuestras discusiones, que son muy interesantes — me responde.

— Ya me he dado cuenta de ello y confieso que me atraen los temas en que les hallo enzarzados; pero lo que yo pretendo ahora es hacerla a usted una entrevista.

— Horror! — exclama Norma burlonamente, con esa ironía suya tan sutil. Luego compone en su bello rostro un gesto de seriedad, y me dice: — La entrevista es la invención más antipática del periodista. A través de la entrevista se escapa, casi siempre, el verdadero espíritu del que se somete a ella. Por mucha sinceridad que se quiera poner en las respuestas de la entrevista, la verdad que cada entrevistado lleva dentro sale de su boca disfrazada de tal modo, que transcurrido algún tiempo, ni él mismo la reconoce.

— Todo depende de la sagacidad que ponga

el periodista en sus preguntas. Un juez se encuentra en el mismo caso ante el delincuente y, sin embargo, acaba por arrancarle la verdad o por descubrirla a través de sus mentiras — replico.



Norma Talmadge

— Existe una notable diferencia entre el juez que interroga y el periodista que entrevista — observa la divina Norma.

— ¿Cuál?

— El juez se vale de los testigos, de las pruebas y de los antecedentes del reo y el pe-

riodista ha de aceptar como verdadero cuanto se le dice, sin recurrir al testimonio de un tercero.

— Perfectamente; pero el periodista se vale de otros medios indirectos de comprobación y, en último término, carga toda la responsabilidad de lo que aparece en la entrevista sobre el entrevistado.

— Buena, ¿pero le concedes la entrevista, o no? — interviene en mi favor Dolores del Río.

— La entrevista de ninguna manera. Charlemos todos y que él encance la conversación por donde le convenga — decide Norma.

— De acuerdo — digo yo. Y luego: — ¿De qué hablaban ustedes?

— De la moda — contesta Raquel Torres, que también se halla presente.

— Pues sigamos apurando el tema — apunto.

Lo que Norma opina de la moda

— La moda es el otro tirano de la mujer — había Dolores del Río.

— La mujer — arguye la genial creadora de «Margarita Gautier» — no tolera ningún tirano si es inteligente.

— ¿Ni el de la moda? — le río yo.

— Ni ese ni ninguno. Yo acepto de las órdenes del tirano de la moda, como de los demás tiranos, lo que me es agradable, lo que yo deseaba ya hacer; pero repito que me rebelo contra lo que se me impone, si lo que se me impone no me es grato. Por otra parte, en lo que respecta a la moda, la gente cree, generalmente, que el modo de vestir responde al capricho o a la fantasía de un pobre señor llamado modista. Y esto no es verdad. La moda es una necesidad de cada época; se cibe y amolda estrictamente al espíritu y las costumbres de cada tiempo. ¿Creen ustedes que sería posible andar hoy por las calles con mirriñaque? No, no, de ninguna manera. A esta época dinámica, veloz nos adaptamos las mujeres llevando la falda corta para que nuestras piernas se muevan más ágilmente.

— Es una teoría muy ingeniosa — observa Gilbert Roland.

— No exenta de verdad — afirmo yo.

— Bueno, bueno — dice Dolores del Río; pero los que crean la moda del vestido son los modistos.

— Es el espíritu de la época que se impone — insiste Norma Talmadge. — Ellos, los modistos, no hacen otra cosa que lanzar modelos que se ajusten a esa norma estética que impone la época a la silueta femenina. Si todas las mujeres supieran trazar los figurines de sus trajes, no harían falta para nada los modistos.

Lo más sublime

— Cuando yo llegué hablaban también ustedes del amor — insinuo.

— Sí; y Norma decía... — comienza a hablar Raquel Torres.

— ¿Qué decía Norma? — inquiero.

— Que ella siente el amor como los españoles: de una manera violenta y pasional — aclara Dolores del Río, la ardiente mejicana.

— Efectivamente, eso dije — confirma Norma, que prosigue: — El amor es una llama,

pero no una llama roja como todas, sino una llama azul, porque el amor no es sólo pasión, también es sentimiento, idealidad. Para mí el amor perfecto sería el que tuviera más de divino y de humano a la vez. Por ejemplo, el que sintió Teresa de Ávila mezclado con el que consumió la vida de la Dama de las Camelias. Ese amor sería, realmente, lo más sublime.

«Todos hemos escuchado en silencio la adquisición sutilísima que del amor ha hecho esta bella e inteligente mujer, Gilbert Roland, su encendido galán de «La Dama de las Camelias» la mira fijamente con los ojos entornados; Raquel y Dolores, las dos artistas mejicanas, la contemplan absortas y asienten con la cabeza y con el corazón; yo pienso en la felicidad del hombre que se sienta amado como Norma acaba de describir y como sólo una mujer de su sensibilidad y talento es capaz de amar.»

¡Españal

Norma, continúa:

«Si yo soy una enamorada de España y de todo lo español es porque entiendo que sólo bajo aquel hermoso cielo puede amarse así.

Una tierra que puede enorgullecerse de haber dado a la humanidad místicos como san Juan de la Cruz y santa Teresa, capitanes como Rodrigo de Vivar, heroínas como Agudina de Aragón; un país que ha producido tipos literarios tan grandes y perfectos como Don Quijote y Don Juan, está capacitada como ninguna para sentir y comprender el amor.

«Veo con orgullo de español que usted, una mujer bella y de pura inteligencia, una mujer exquisita, mira a España con ojos de enamorada, sin dejarse deslumbrar por su pandereta de vivos y fríos colores. Usted, Norma, ha llegado al alma hispana y por eso la aprecia verdaderamente. Esto es consolador, porque la mayoría de los extranjeros y de los mismos españoles, lo que aprecian o les deslumbra de España no es Don Quijote y el

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Gid, sino el rey de Sierra Morena y la duquesa de Alba, por manola, que no por duquesa.

Corolario

«Ahora — le digo a Norma, la enamorada de España — dígame cuáles son sus creaciones preferidas»

«La dama de las Camelias», «Kiki» y «La mujer disputada».

«¿Y el galán con que trabaja más a gusto?»

«Gilbert Roland (Luis Alonso) por lo que tiene de español. Es apasionado, noble y caballeresco.»

«Sin ella — confiesa Gilbert — continuaría yo ignorado. A Norma le debo cuanto soy como artista de la pantalla, dígame usted más.»

«Estas sencillas y emocionadas palabras cierran la amabilísima charla en la que Norma Talmadge, la gran artista y la exquisita mujer ha llevado la voz cantante.»

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, mayo 1929.

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia.)

Sres. Empresarios:

SELECCIONES CAPITOLIO

ofrece los éxitos de la temporada de las producciones

La sinfonía patética

por GEORGES CARPENTIER



¡Suerte que tiene uno!...

por MONTY BANKS

S. HUGUET, S. A.

Provenza, 292 - BARCELONA - Teléfono 71759

Prepare su agua de mesa con
Sales LITÍNICAS DALMAU

John Gilbert y su esposa

En Hollywood se habló insistentemente de un matrimonio probable; el de John Gilbert con Greta Garbo.

A estos dos famosísimos artistas de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, se les veía juntos con mucha frecuencia, y se les suponía — acaso, con razón — enamorados.

Sin embargo, John Gilbert desmiente estos rumores y cábalas, casándose con Ina Claire, célebre actriz de opereta de Nueva York.

Y vedle aquí sonriente al lado de su gentil esposa.

La mujer enigma

¿Quién es la mujer enigma? En esta ocasión — ya que la mayoría de las mujeres son un enigma para los hombres — se llama Lia Tora, la guapísima "vedette" de la Fox, que está en el preludio del beso encendido y pasional — beso de película — con Paul Vicenti, en estos momentos un feliz mortal, puesto que su boca se halla tan cerca de los labios rojos y fragantes de una beldad tan pomposa y auténtica como Lia Tora.



UN IDOLO DE FRANCIA
EN HOLLYWOOD

MAURICE CHEVALIER

Nuestros lectores apreciarán, sin duda, unas pequeñas notas acerca de las actividades de Maurice Chevalier, famoso mago de la canción francesa, en Hollywood, en tanto la Paramount se dispone a dar a conocer al mundo entero, en una serie de bellísimas películas, a este admirable artista.

Lo que más habrá sorprendido a Maurice Chevalier en su primer contacto con la vida cinematográfica hollywoodense, es la facilidad con que las noches se han convertido en días para él. Las horas de trabajo para Chevalier en el estudio de la Paramount son de las cinco y media de la tarde a las cuatro o cinco de la mañana, con pequeños intervalos de descanso. Este horario inusitado se debe a la gran actividad que actualmente reina en el estudio, en donde se impresionan simultáneamente varias películas en escenarios improvisados, por no estar aún terminados los escenarios a prueba de sonidos exteriores que con gran rapidez se están construyendo. Por esta razón ha habido necesidad de establecer turnos, y Maurice Chevalier ha escogido el que comprende las horas que antes hemos mencionado. La inconveniencia de tener que trabajar de noche ofrece, por otro lado, la ventaja de poder hacerlo con absoluta tranquilidad, sin interrupciones molestas ni ruidos exteriores inoportunos.

Chevalier, que es un gran observador con ribetes de psicólogo, no nota diferencias muy señaladas entre las coristas y bailarinas de Hollywood y las de París o Londres. Para él, las cénicas de los estudios de Hollywood son casi iguales a las del Folies Bergère de París, o a las del Palace de Londres. Un buen número de escenas de la película «Innocentes de París», que la Paramount ha escogido para el debut de Chevalier en celuloide, se desarrollan en el escenario de un teatro, entre bastidores y en los camerinos. En una película de esta índole debe abundar, como es natural, el elemento coreográfico, para lo cual se pidió la autorizada opinión de Chevalier, como hombre idóneo en estos asuntos. Viendo tan gran número de muchachas, a cual más bonita, Chevalier, exclamó: «Como que todas son igualmente bonitas, cometeríamos una injusticia si desecharáramos a ninguna. Todas parecen haber venido directamente del Folies Bergère de París.» Y el grupo de muchachas fué contratado para aparecer en las escenas de «Innocentes de París».

Los meses de julio y septiembre
son propicios al talento para el cine

Los meses de julio y septiembre parecen ser los dos meses del año que mayor número de talentos han producido para el cine. Con seis cumpleaños cada uno, cumpleaños de grandes actores y grandes actrices, julio y septiembre pueden enorgullecerse de haber dado vida al mayor número de artistas de cuantos trabajan en el estudio de la Paramount en Hollywood, lo que también resulta más o menos en proporción en los demás estudios de la capital de Cinelandia.

Enero y febrero ocupan el segundo lugar en la escala, teniendo cuatro cumpleaños cada uno. Marzo es pobre en talentos para el cine, pues solamente uno de los artistas del estu-

dio cumple años en dicho mes. Abril tiene otro, y mayo alcanza a dos. Cuando se llega a junio encontramos tres cumpleaños. Pasado septiembre, la escala vuelve a descender, ofreciendo octubre dos, noviembre tres y diciembre solamente uno. Como se ve, todos los meses producen algo, pero julio y septiembre van a la cabeza.

Los artistas nacidos en julio, son: Emil Jannings, Clara Bow, Richard Dix, William Powell, Florence Vidor y Eugene Pallette. Esta lista incluye algunos de los nombres de más renombre en la historia del cine.

El mes de septiembre cuenta en su lista a: George Bancroft, Esther Ralston, Richard Arlen, Neil Hamilton, Fay Wray y O. P. Heggie.

Chester Conklin, Bébé Daniels, Lawford Davidson y David Newell, nacieron en enero.



Maurice Chevalier, el idolo del público francés que aparecerá en breve en la pantalla, en una película Paramount.

ses, no le aprovecharon gran cosa las lecciones de Chevalier en el idioma de Lamartine.

Hace pocos días, Maurice Chevalier recibió

la visita de monsieur Paul Poiret, el célebre modisto, o modista, de la Rue de la Paix, a quien convidó a almorzar en el restaurante del estudio de la Paramount. Al ir a pagar la cuenta de la comida, Chevalier se encontró con que no llevaba un centavo encima, lo cual no era extraño, como le hizo notar muy acertadamente su compatriota, pues en aquel momento el joyeur Maurice iba vestido como un *voyou* del *Marché aux puces*, un individuo haraposo del famoso Mercado de las pulgas, de la capital francesa, que Chevalier caracteriza en las escenas de la película que aquel día debían rodarse en el estudio. Afortunadamente, en el restaurante del estudio fian a los *voyous* de «Innocentes de París».

En la *troupe* de Maurice Chevalier figura una muchacha a quien su perseverancia le ha valido la realización de un sueño dorado. Esta muchacha se llama Lulu Van Dick, de nacionalidad belga, y es tan hermosa, que parece salida de uno de los cuadros de su famoso compatriota Rubens. Mlle. Van Dick ganó el primer premio en un concurso de belleza celebrado bajo los auspicios de la Sociedad de Artistas de París. En 1926, cuando Chevalier trabajaba en la revista del Folies Bergère, Lulu no falló una sola noche al teatro durante toda la temporada. El mayor deseo, mejor aún, el sueño dorado de Mlle. Van Dick hubiera sido poder aparecer en aquella revista con el popular artista. Por fin, gracias a su perseverancia, mademoiselle Van Dick logró, en 1927, ser admitida en el coro de la revista. Desgraciadamente, aquella misma semana Chevalier pasó al Casino de París. A mediados del año pasado, Mlle. Van Dick fué a Hollywood, en donde, tras larga espera, logró ingresar en el estudio de la Paramount como humilde *extra*. Hace pocas semanas, al enterarse de la llegada de Maurice Chevalier a Hollywood, apenas pudo contener su alegría, que al fin desbordó al saber que aparecería con su idolo en la película «Innocentes de París», de la Paramount.

Para que Maurice Chevalier no echase de menos su famoso camerino del Casino de París, los directores del estudio de la Paramount construyeron uno que es una imitación exacta de aquél. Esta deferencia llegó al corazón de Chevalier, quien agradeció el *beau geste* con emoción y calor verdaderamente galos.

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litinicas Dalmau.

Mary Brian, Adolphe Menjou, Jack Liden y Paul Guertzman, nacieron en febrero; mientras que Doris Hill se enorgullece de ser la única artista que cumple años en el mes de marzo. Wallace Berry apenas se puede decir que nació en abril, pues vino al mundo el día primero del mes a las dos de la mañana. Mayo reclama a Gary Cooper y Paul Lukas; mientras que junio se complace en haber dado vida a Clive Brook, William Austin y Lane Chandler. En agosto vieron la primera luz de este buen mundo Olga Baclanova, Charles Rogers y Friedrich March. Octubre es el mes en que James Hall y Jean Arthur cumplen años; y Nancy Carroll, Jack Oakie y Leone Lane, los cumplen en noviembre, Ruth Chatterton cierra el año sola en el mes de diciembre.

"POPULAR FILM" EN NUEVA YORK

El matrimonio de John Gilbert y otros excesos

El matrimonio de John Gilbert ha caído en el corazón de multitud de muchachas neoyorquinas como un petardo. Aquí en Nueva York, siguiendo el ejemplo de España y otros países, existía un gran número de jovencitas y otro no menos mayor de lulluditas que todas las mañanas, al mirarse al espejo, suspiraban y decían:

—¡Ay, John Gilbert!
Y remataban el suspiro, pensando: «¿Quién te pillará!» Por fin, lo pilló Ina Claire, y de que artes maquiavélicas se impuso para lograr que se enamorase de su pelo rubio don Juan Gilbert es para todos nosotros un secreto.

El matrimonio de Ina Claire y John Gilbert se explica de varias maneras. Una: por atracción física de los cuerpos en el espacio. Otra: por la ley de gravedad que obliga a todos los cuerpos a caer, aunque no quieran y aunque el cuerpo sea en este caso el de John Gilbert. Otra: porque dos fuerzas iguales y contrarias se repelen y, siendo Gilbert de un moreno subido y miss Claire de un rubio digno, eran contrarios y no eran iguales, razón por la que en lugar de repelerse, se unieron en matrimonio. Existen, además, otras razones de carácter psicológico y metafísico, de las cuales no me ocuparé en este artículo por creerlas más apropiadas para el doctor Freud y el señor Hoso de Luna.

El matrimonio fue verdaderamente cinematográfico, no sólo por la velocidad, pues no viajó y casamiento duró únicamente 725 horas, de las que, en justicia, hay que descontar 263 que ambos cónyuges permanecieron durmiendo, sino porque entró una tragedia de la que fue víctima un pobre escritor de películas, Gene Marky.

Gene Marky se pasó llorando la noche del matrimonio de John Gilbert, al día siguiente por la mañana, y aún a media tarde, sufría, al decir de sus amigos, de hipo, provocado, al parecer, por exceso de llanto. Tenía, también al decir de los que lo vieron, los ojos al rojo candela y el corazón —y esto sí que no lo pudieron ver— blanduzco y del color del hígado.

Gene Marky era el novio de Ina Claire. Por lo menos así lo creía. Y cuando abandonaba Nueva York y tomaba el tren para Los Angeles, Ina, la indigna, tomaba también el tren para Las Vegas. Y he aquí el drama cinematográfico: no tomaba el tren sola, sino acompañada del más temible don Juan de Hollywood, don Juan Gilbert.

Ambos cruzaron en plena película vivida y hablada el desierto de Nevada y al llegar a Las Vegas, como la película tenía que terminarse y es imprescindible que todas las películas terminen en matrimonio, Ina Claire y John Gilbert, se casaron. Esta es otra explicación de su matrimonio, muy parecido por cierto a un ataque cardíaco.

Quisiera agregar algo a esta verídica información, pero en las películas, después de que se casan los protagonistas, por lo general se terminan. No queriendo yo romper la tradición, doy por concluidas estas líneas, sin poder agregar datos tan excepcionalmente importantes como que John Gilbert declaró tener treinta y dos años e Ina Claire, que parecía una niña, otros treinta y dos; que John se casaba por tercera, demostrando que los hay tozudos, hasta para el matrimonio; que sus anteriores víctimas fueron: Olive Barwell y Leatrice Joy; que Ina, al parecer tan candorosa, también estaba divorciada de un tal Jaime Whittaker, un periodista; que sirvieron de testigos «cow-boys» auténticos, los que dispararon, en honor de los recién casados, auténticos tiros y a punto estuvieron de echarles el lazo una vez que se efectuó el enlace.

Las Sales Litínicas Dalmasu son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

Pero preferirle es guardar silencio y comenzar a apostar cuántos días tardarán en divorciarse. ¡Hagan juego, señores!

Antonio Moreno habla eloquentemente de las películas sonoras en España

Acaba de llegar en el «Itoma», donde por lo visto se come bastante bien, el famoso pelicularo, mitad español, mitad californiano, Antonio Moreno. Está en Nueva York de paso para Hollywood, y para los periodistas que fueron a recibirle tuvo una sonrisa que parecía casi un «llanto».

—¿Qué tal queda Madrid?
—Sigue siendo el meridiano de España—dijo don Antonio, probablemente para presumir de vanguardista.

—Y el cine hablado, ¿se implanta o no se implanta en España?

La pregunta era decisiva. Al famoso actor no le quedaban, ante el interrogatorio, más que dos caminos: contestar o fumarse un cigarrillo. Optó bravamente por contestar.

—Pues nada, que en Madrid me fui a un cine donde anunciaban películas parlantes y me encontré que estaban proyectando una película silenciosa y detrás del telón tenían un gramófono.

Ahora bien; es necesario por decoro patrio, por orgullo cinematográfico español y para dar una lección a la policía, averiguar sin pérdida de tiempo, que cine es ese al cual fue Antonio Moreno y se encontró con el camello del fonógrafo.

Ahora no me extraña que los críticos españoles, lo mismo los que usan gafas que los que se están quedando calvos, se indignen contra las películas sonoras y proclamen «que no quedarán». ¿Pero cómo van a quedar si todavía no han llegado?

Quizá fue un chiste de Antonio Moreno. Si lo fue hizo su efecto, porque al decirlo, los periodistas que lo oyeron se echaron a reír de tan buena gana que el «Itoma», con sus cuarenta mil y pico de toneladas comenzó a balancearse como una cañonera al estrépito de las carcajadas.

Pobre España, siempre víctima de la maledicencia y del problema de Marruecos!

Quién es Pearl Eaton

PEARL EATON, que fue famosa bailarina y actriz de primera en comedias musicales, ha sido por varios años también directora e inspectora de baile en varias revistas de la compañía Dillingham. Hoy trabaja activamente con la Radio Pictures, y está seleccionando un grupo de cien hermosas muchachas, de las mejores bailarinas, que tomarán parte en las películas musicales de esta compañía.

Olive Borden en "Companionate"

Ya se han iniciado los ensayos para la filmación de esta cinta, en la que el papel principal está a cargo de esta conocida y simpática artista. La dirige William J. Cowen y Russell Mack, eminente director de escena.

El maestro Cimini con la Radio

PETRO CIMINI, brillante figura en el mundo musical y bien conocido como director de la Gran Opera Company, de Chicago, Los Angeles y San Francisco, ha firmado contrato con la Radio Pictures, según lo ha manifestado el señor Joseph E. Schultzer, presidente de esta compañía.

El maestro Cimini trae a la Radio no sólo su buen contingente personal, sino un gran

Amor eterno

El actor norteamericano de dicción más perfecta es John Barrymore. John Barrymore es una especie de Borrás, de Fernando Díaz de Mendoza y de Antonio Vilches en un solo cuerpo cubierto el busto con camisa de cuello abierto. Otro rescatar en inglés es un encanto, aunque un tanto caro.

Debido a esta excelente cualidad, el famoso director Lubitsch, que lo mismo puede ser un apellido que un estornudo, le ha hecho aparecer en «Amor eterno», película de un silencio sepulcral.

«Amor Eterno» lleva la marca artística de Lubitsch (—¡Dios le ayude!—). Es una romántica aventura que ocurre en el siglo XIX en las montañas alpinas. Barrymore se ve obligado a casarse, por equivocación, con una mujer a quien no ama. Pero, ¿quién no se equivoca en esta vida? Después de casado, continúa con una libertad encantadora, haciéndole el amor a su primitiva novia, hasta que la mujer, la esposa, la cónyuge, los atrapa sobre las nevadas y frigidísimas montañas de los Alpes. ¡Ah!, pero la Naturaleza y la cámara fotográfica obran el milagro de que ocurra y se vea un desprendimiento de nieve que sepulta a los dos enamorados.

«Amor Eterno» con una partitura de Verdi se convierte, sin gran esfuerzo, en una ópera admirable. En película, admiramos su belleza, pero somos incapaces de sentir la tragedia amorosa. Nos obsesiona la idea de que en el siglo XIX no existía el divorcio.

Camilla Horn, primorosa intérprete del nuevo film estrenado, por si usted quiere ir a verlo, en el Rialto de Nueva York, estaba como dicen los críticos cinematográficos neoyorquinos «fascinating».

Barrymore, mal caracterizado, demostró que si no abandona el cinematógrafo nos vamos a olvidar completamente de que es el más precioso intérprete del teatro inglés, el mejor actor teatral de los Estados Unidos y, sin disputa o con disputa, uno de los más brillantes del mundo.

AURELIO PICO

(Prohibida en absoluto la reproducción.)

Nueva York, mayo.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

Greta Garbo, la codiciada y difícil

Greta Garbo, es una mujer difícil de conquistar. Acusa al Amor, el que ella presiente y aguarda, no ha llamado aún en su corazón.

Pero es lo cierto, que desde que llegó a Hollywood desde su blanca Suecia, no le han faltado galanteadores que codiciaban su espléndida belleza.

De estos, el más asiduo y enamorado, al que ella dispensaba sonrisas más prometedoras, era John Gilbert, que, tal vez harta de esperar, o desengañado por Greta, ha contraído matrimonio con una artista de teatro.

Podría ocurrir, no obstante, que todo fueran habillitas maliciosas, y que lo que se suponía amor, deseo mutuo, sólo fuese sólida y franca amistad entre los dos grandes artistas de la compañía Metro-Goldwyn-Mayer.

Amistad es lo que llamó Greta Garbo a su afecto por John Gilbert al ser entrevistada no hace mucho por el redactor especial de "POPULAR FILM", en Hollywood, Juan de España.

John Gilbert, al que también interrogó nuestra camarada de Redacción sobre este delicado punto, no fué tan terminante, dejando entrever que más que amistad lo que sentía por la hermosa sueca era amor.

Pero en este caso, su matrimonio con Ina Claire, ¿que sería? ¿Despecho? ¿Suicidio moral? Respetemos estas intimidades y hagamos punto final en el comentario.



Greta Garbo vista por el lápiz rojizo de Nació Cugat, el caricaturista catalán residente en Hollywood.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Evelyn Brent Estrella de la Paramount

LO QUE ERAN HACE DIEZ AÑOS...

Si fuésemos a poetizar, diríamos como cierto poeta: «Yo quiero mucho al tiempo, porque el tiempo es más fuerte que el dolor y el amor, que la vida y la muerte. Dime, hermano y amigo: ¿has oído al tiempo hablar?»

Así, pues, es muy interesante ver lo que nos muestra el tiempo a medida que pasa. Las grandes estrellas y figuras que hace diez años aparecían en la pantalla y en la industria cinematográfica, hoy van quedando poco a poco olvidadas para dar paso a las que en aquel entonces ni siquiera soñaban en lo que podrían ser hoy. Entre las figuras del cine que a través de los años no han perdido mucho, pero que, sin embargo, ya vemos poco, podemos contar al genial Charles Chaplin, el humorista de la pantalla, que lleva dentro, muy adentro, una gran melancolía, quizá porque no ha encontrado realmente quien le comprenda.

Douglas Fairbanks, que se ríe del tiempo y de todo, pues en él no han hecho nada los años, pero que tampoco aparece ya en la pantalla con la frecuencia con que querían sus admiradores. Igualmente diremos de Mary Pickford que, siempre joven y casi niña, aunque está decidida a perder su tipo de chiquilla y ahora vuelve al lienzo en «Coquette», un film de mujer. Las demás, muchas están lejos quizá; otras se han ocultado tristes por no poder brillar más en el cielo de Hollywood, y otras... otros, descansan para siempre, como Valentino y Fred Thompson, que siempre fueron acogidos con entusiasmo.

Pero a cambio de aquellos que se fueron con el tiempo, otros han venido a reemplazarlos y a tomar parte en el mundo del cine, y como una mera curiosidad diremos lo que eran algunos de los artistas o figuras que toman parte en la industria cinematográfica hace diez años.

Bebé Daniels. — Esta artista, que ha conquistado ya el grado de estrella, era hace diez años una chiquilla que acababa de debutar en el cine con Harold Lloyd y Wally Reid, de la Paramount.

Olive Borden. — Hace diez años estaba internada en un convento de Baltimore, y ni siquiera había visto una sola película.

Sally Blane. — Un satélite de la Radio Pictures; era aún una nenita que cursaba primaria y ni siquiera se la había ocurrido jugar a hacer de actriz.

Betty Compson, que aparecerá en «The Viennese Charmers», de la Radio Pictures, acababa de hacer su debut en el cine con Lou Chaney en «The Miracle Man».

Joseph L. Schmitzer, presidente de la RKO Producciones Inc., era hace diez años gerente general de Ventas de la Universal Pictures Corporation.

William Le Baron, vicepresidente a cargo de los estudios de la Radio, era gerente editor de la revista de Collier, y no pensaba nunca ingresar en la industria cinematográfica, sino

escribir para el teatro y editar también libros. **Luther Reed,** asociado como productor de la Radio Pictures, acababa de llegar de Europa



OLIVE BORDEN, "PAJAMAS"
WILLIAM FOX ATTRACTION

Olive Borden, en pijama

y hacía grandes esfuerzos por establecerse por su cuenta como escenarista en los estudios de la antigua Metro.

Henry Hobart, otro productor asociado con la Radio, era gerente general del Cosmopolitan Magazine.

EL CINE DOCUMENTAL

Filmando películas en el continente negro

TRAYENDO consigo varios millares de pies de película, impresionada en lo más agreste y tórrido del continente africano, desembarcaron en Nueva York, hace unos meses, Ernest B. Schoedsack y Merian C. Cooper, autores de dos grandes películas: «Grass» y «Chango». Un gran número de periodistas de la ciudad de los rascacielos esperaba en el muelle a los intrépidos exploradores, y antes de que pudiesen poner el pie en tierra, les lanzaron un torrente de preguntas acerca de las aventuras que les asociaron en tan extraña tierra, de las costumbres de los habitantes, manera de vivir, peculiaridades de los moradores del desierto, etc., etc.

—Oh, el mundo es más grande de lo que parece! — replicó Schoedsack, un tanto iró-

nico— Y cuando más se viaja y más se aprende, más grande nos parece el mundo en que vivimos y más digno de que escudriñemos todos sus rincones. Cuando ustedes vean «Las cuatro plumas», que es la película que acabamos de filmar y que será un magnífico complemento de «Grass» y «Chango», podrán darse mejor cuenta de lo que les digo. Tratar de describir la vida de las tribus africanas y de los moradores de sus selvas resulta imposible. Únicamente la cámara fotográfica puede presentar una visión exacta de la realidad. Para el habitante del mundo civilizado cada

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmatu, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.

pie de película que traemos es algo nuevo; nuevo en todos los sentidos. Los panoramas que sirven de ambiente local a las escenas están por encima de toda ponderación y el aficionado al cine encontrará en ellos, al mismo tiempo que un fiel reflejo de un mundo que desconoce en absoluto, un motivo de estudio y de recreo estético. Las escenas en que toman parte los indígenas africanos son algo totalmente nuevo en la pantalla. Claro está que siempre resulta mejor recorrer personalmente los lugares y gozar del encanto que proporciona el peligro de la vida nómada y los obstáculos que hay que vencer para internarse en tan apartadas regiones, que contemplar todo ello cómodamente sentado en la butaca de un cine. Yo, por mi parte, así lo prefiero, y lo mismo que yo, lo han preferido mi esposa y Cooper, únicas compañeras de viaje y aventuras con quienes compartí las múltiples emociones de un año en la agreste y tórrida tierra africana, en donde zocé algo y aprendí mucho.

—¿Aprender? — interrumpió uno de los periodistas. — ¿Qué se puede aprender al lado de gentes que no tienen la más ligera noción del progreso?

—Eso depende del punto de vista desde donde se miran las cosas — replicó Schoedsack, con calma—. Las tribus que pueblan aquellas regiones tienen costumbres muy diferentes a las nuestras, y las condiciones de vida también son totalmente distintas. El mismo concepto del bien y el mal, de lo bello y de lo feo, difieren de nuestra manera de apreciarlo. Pero esto no impide que podamos aprender muchas cosas de esas gentes que viven en comunión directa con la Naturaleza y que nosotros llamamos salvajes por el hecho de no poseer las comodidades mecánicas de nuestra civilización. El concepto de la virtud que impera entre los nativos es de una moralidad muy elevada. La misma simplicidad de sus costumbres hace de ellos unos seres de excepción y los coloca en posición de poder vivir sin necesidad de sostener la lucha agobiante que impone el progreso de nuestras grandes urbes. Allí no se conocen los dentistas; pero todo el mundo tiene buena dentadura; no hay teatros, pero tampoco hay hospitales, boticas, cárceles, etc. Las personas viven al día, y únicamente se lucha por conquistar el hoy. Físicamente, todos, hombres y mujeres, son de una complejión incomparable. El valor personal es la virtud más apreciada, valor necesario para poder luchar contra las inclemencias de la feroz naturaleza. El luchar es para aquellos indígenas un ejercicio necesario. Luchan contra la naturaleza inhospitalaria, contra las fieras y contra los invasores. Pero sus luchas no van precedidas ni acompañadas de odios, y los vencedores saben ser generosos. Al filmar una de las escenas de «Las cuatro plumas», por medio de los intérpretes hicimos comprender a los nativos nuestro objetivo, y se organizó una especie de batalla para asegurarse de una colina. Instaladas las cámaras en el lugar conveniente, dióse la señal de combate y las dos tribus, subiendo a la montaña por lugares opuestos y cruzando por llegar los primeros, se precipitaron en tromba arrolladora, animándose los unos a los otros con gritos y gestos que nos hicieron temer un fatal desenlace. Caballos y camellos, animados por los gritos de guerra que lanzaban los jinetes, parecían estar poseídos del mismo ardor que los combatientes. El choque era inevitable y un tanto peligroso. Una de las tribus ganó la cima en el preciso instante en que la otra estaba a punto de llegar a ella, e hizo además de lanzarse sobre los del partido opuesto. Nuestra escena estaba terminada, y, por temor a que nos echaran a perder el trabajo hecho, mi amigo y yo decidimos alejarnos del lugar para poner a buen recaudo la película, dejando a los combatientes que concluyesen la jornada de la mejor manera que creyesen oportuna. No tuvimos necesidad de hacerlo; tan luego como la tribu vencedora se apoderó de la colina, la que aún no había llegado, depuso su actitud bélica. Minutos más tarde fraternizaban todos, festejando a los vencedores y dándoles calurosos lauros al valor de los vencidos. A. B.

Douglas, el artista de espíritu caballeresco

Las películas de Douglas Fairbanks son en extremo interesantes y altamente morales. No necesitan recurrir a extravagancias para ser interesantes y estar dotadas de agudo ingenio. Nos inclinamos a creer que Mr. Fairbanks tiene algo de brujo. Posee el don de despertar el interés del espectador. Esto lo ha demostrado más de una vez.

Recordemos «El pirata negro». Parecía que Mr. Fairbanks acabase de leer una novela de piratas y nos quisiese presentar la mejor de su género.

«El ladrón de Bagdad», otra creación de Mr. Fairbanks, es una de las mejores obras que se han llevado a la pantalla, y nos trasladó a la infancia cuando nuestra imaginación se recreaba con los cuentos de las «Mil y una Noches».

«Robin de los bosques» fué una maravilla en su género, y «El signo del Zorro», «Los tres Mosqueteros» y más tarde «D. Q.», fueron las delicias de los amantes de las películas de aventura.

Este productor tiene gran cuidado de dar autenticidad a sus obras. Sabe que el arte de la escena es distinto de cómo se practica en nuestros días a cómo se practicaba en tiempos de «Los Tres Mosqueteros», cuya escena sigue en «La máscara de hierro». En «D. Q.», continuación de «El signo del Zorro», hizo un magnífico trabajo deteniendo a un toro salvaje.

Para su película «El pirata negro», aprendió a manejar el alfanje, y al mismo tiempo nos mostraba su agilidad.

Unicamente una vez Fairbanks se torció el tobillo; esto ocurrió cuando impresionaba «El gauchito».

Mr. Fairbanks es de los que opinan que una película es un instrumento de cultura, por lo cual tiene gran empeño en que todos los detalles sean exactos. Ningún trabajo le parece excesivo para el logro de este fin. La manera que Mr. Fairbanks encontró el dibujante de vestidos es un ejemplo de lo que adelantamos.

En su último viaje a Europa, Mr. Fairbanks pasaba la mayor parte de su tiempo leyendo las obras de Dumas, especialmente «Los Tres Mosqueteros» y «La máscara de hierro», sobre la cual se basa su última película.

Lo que le llamó particularmente la atención fueron las láminas ilustradas por Maurice Leloir, célebre pintor francés. Los vestidos de estos personajes eran maravillosos, y Mr. Fairbanks pensó que si lograba encontrar un alumno de este artista, se lo llevaría a Hollywood.

Tan pronto como llegó a París, Mr. Fairbanks se dirigió al representante de los Artistas Aso-

ciados en aquella capital, mister Smith, y le rogó le buscara un alumno de Leloir.

«Recuerde—le dijo a Smith—que lo que me interesa es encontrar un alumno del mismo Le-

loir, no un alumno de un alumno, pues he descubierto al mismo Leloir». Mr. Smith había estado en un taller de pintura de la Avenida Gorgaud y había hablan-

do con el gran Leloir, de setenta y cinco años de edad. Desde entonces, Fairbanks no tuvo otro pensamiento de que Leloir, viejo o joven, le acompañase a Hollywood — una excursión de 7.000 millas.

Leloir no era hombre que via-

rase mucho. No se molestaba en cambiar de lugar, pues era propietario de la casa que habitaba, y estaba allí a gusto. Hacía que vivía allí cuarenta y tres años, y no pensaba en salir ni diez millas fuera de París. Cuando el auto de Fairbanks irrumpió por la Avenida Gorgaud, Mr. Leloir, no sospechando que Fairbanks iría, estaba trabajando en su taller, y Mr. Fairbanks, que tiene la palabra fácil y elocuente, empezó a defender su causa.

Leloir era viejo, pero esto no le impedía ser el hombre más capacitado para los trabajos de «La máscara de hierro». Fué una grata sorpresa para el viejo artista que Fairbanks, el actor y productor multimillonario le visitase en su humilde taller y le preguntase: «¿Quiere usted venir a Hollywood?», como si se tratase salir de excursión a una hora de París.

Mr. Fairbanks le explicó que deseaba que personalmente dibujase los vestidos para su próxima producción «La máscara de hierro». Sin duda Mr. Leloir apreció la distinción de que se le hacía objeto, pero creyó que, artista o no, lo que más influyó en que aceptase fué la suma de 25.000 dólares que Mr. Fairbanks le señaló por dos meses de trabajo. Y mientras Leloir le daba las gracias por aquella cantidad, con la que nunca se había atrevido a soñar, manifestó el temor de que pudiese morir fuera de su país natal.

No obstante era animoso y se dispuso a hacer los preparativos de marcha. Estuvo dos meses en Hollywood, pasados los cuales se volvió a su amada Francia.

Mr. Leloir no es el único técnico importado de Francia para «La máscara de hierro».

Douglas había oído decir que Laurence Irving, nieto de Sir Henry, se había especializado en el dibujo de las escenas del viejo París, y le encontró también.

Habrán personas que afirmarán que «La máscara de hierro» es otra película sistema Douglas. Es verdad; pero es una película excelente, y se ha obtenido lo que muchos productores no pueden lograr: un fino sentido humorístico.

Es una gran película por todos los conceptos. Los intérpretes fueron escogidos cuidadosamente; los cuadros son excelentes y fastuosos; la acción interesante, y Mr. Fairbanks no es menos ágil de lo que era hace siete u ocho años.

Si sabe que para lograr su propósito necesita saltar desde una rama de un árbol a la cornisa de una ventana, no vacila en hacerlo.

MORDAUNT HALL

(Del «Times».)



Douglas Fairbanks, en una de sus creaciones caballerescas

loir, no un alumno de un alumno, pues he descubierto al mismo Leloir». Mr. Smith había estado en un taller de pintura de la Avenida Gorgaud y había hablan-

do con el gran Leloir, de setenta y cinco años de edad. Desde entonces, Fairbanks no tuvo otro pensamiento de que Leloir, viejo o joven, le acompañase a Hollywood — una excursión de 7.000 millas.

Leloir no era hombre que via-

rece que ha hecho algo mejor, pues he descubierto al mismo Leloir». Mr. Smith había estado en un taller de pintura de la Avenida Gorgaud y había hablan-

do con el gran Leloir, de setenta y cinco años de edad. Desde entonces, Fairbanks no tuvo otro pensamiento de que Leloir, viejo o joven, le acompañase a Hollywood — una excursión de 7.000 millas.

PROCURE que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua mineral de mesa



LOS GRANDES FILMS

Entre los grandes estrenos de la actual temporada figura el de **BESAR NO ES PECADO** producción Aafa, incorporado por la Mundial Films a su "stock".



"Besar no es pecado" se proyectó la semana pasada con éxito extraordinario en las pantallas de los cines Paris y Rialto.



Xenia Desni y Livio Pavanelli, son los protagonistas de esta graciosa y alegre comedia de la Aafa.



El áspero sendero de la gloria

La vida de John Gilbert puede servir de tema a un novelista. El mismo Gilbert podría escribirla, ahora que sus triunfos han dulcificado el amargor de los primeros tiempos.

A semejanza de Byron, los primeros años de Gilbert imprimieron un sello dramático e inconfundible a su carrera. Al contemplar el talento histriónico de nuestro héroe y las ardientes poesías de Byron, se pregunta uno a veces si no contribuye a desarrollar las dotes geniales la circunstancia de tener una madre como la de Gilbert, consagrada por completo a su propia vida y a su carrera teatral, o una madre como la de Byron, que un momento arrojaba los platos a la cabeza de su hijo, apostrofándole de «cojo raquítico», y al minuto siguiente lo estrechaba entre sus brazos en un raptó de ternura maternal.

A despecho de la gloria y el favor popular que Gilbert se ha granjeado en años recientes con películas tales como «El gran desfile», «La Bohème», «El demonio y la carne», «Anna Karenina», «El carnaval de la vida» y «Redención», aquellos trágicos años de su infancia, transcurridos en viajes continuos con las compañías de la legua a que su madre pertenecía, han dado una pátina severa a su arte, dejando al mismo tiempo intacta su personalidad, una personalidad desprovista de manierismos y de afectación.

La madre de John Gilbert fue Ida Adair. Aspiraba a los lauros dramáticos de una Raquel o una Duse, pero la vida la condenó a pasar de un miserable teatrillo a otro, acosada por las deudas y por el sentimiento del fracaso... por el anhelo de hacer grandes cosas y la certeza cruel de que jamás llegaría a realizarlas.

En aquella atmósfera de sueños de grandeza siempre frustrados, nació John Gilbert en Logan, ciudad de escasa importancia. Lo bautizaron en Montreal (Canadá), a tres mil millas de distancia... testimonio de los dilatados viajes de la compañía de cómicos de la legua. Los años siguientes, que deberían haber transcurrido en algún alegre hogar donde se percibiera siempre el aroma de pasteles y golosinas en preparación en la cocina, los pasó en movimiento continuo. El chiquillo despertaba por la mañana en algún desmantelado y sucio cuarto de hotel para dormirse, horas después, en algún otro cuarto, igualmente desmantelado, de otro miserable hotel.

Cuando tuvo edad para asistir a la escuela entró en una y en otra sucesivamente, sin permanecer jamás en ciudad alguna el tiempo suficiente para hacerse de amigos o aprender algo en sus estudios. En ocasiones se acudía al pequeño John para que representase algún rol de chiquillo en las comedias, y durante cierto tiempo formó parte del elenco ordinario de la compañía.

A pesar de la indole fragmentaria de su educación, John Gilbert posee cultura sorprendente en tales condiciones. Tiene avidez por la lectura y adquirió sólidos conocimientos literarios estudiando las obras usadas en el teatro. En aquellos tiempos Shakespeare era uno de los autores preferidos por las compañías de la legua, y a menudo descubrían al chico con la nariz enterrada entre las páginas manuscritas de «La tempestad» o de cualquier otro drama. Hoy mismo Gilbert puede recitar páginas enteras de Shakespeare. Su drama favorito es «Hamlet».

Durante uno de los períodos de ausencia de su madre, el pequeño Jack fue enviado a una escuela militar en California. La disciplina y regularidad de las horas contribuyeron mucho a fortalecer la descuidada salud del chico, y fue allí donde adquirió el don de llevar el



John Gilbert, el galán romántico

uniforme con la gracia y distinción que le caracterizan.

A los catorce años escuro a John de la escuela militar para asistir a las escuelas de su padre, y su padrastro le notificó que de allí en adelante debía atender él mismo a su propia subsistencia.

Después de aventuras sucesivas en calidad

de empresario de una compañía teatral en una ciudad pequeña, de reportero en un periódico de limitada circulación y de agente viajero de una compañía de artículos de goma elástica en San Francisco, Gilbert volvió los pasos hacia ese emporio mundial del cinema, conocido por el nombre de Hollywood. Allí consiguió trabajo como «extra», con un sueldo de quince dólares por semana, y durante su primer día en el estudio hizo de indio y de soldado en un melodrama del oeste.

Tras arduo aprendizaje, el joven actor comenzó a desempeñar partes insignificantes con tal habilidad, que le granjeó un contrato de dos años con la compañía Triangle, recientemente organizada.

Pasado aquel tiempo se lanzó a dirigir una película de Hope Hampton en Nueva York; pero comprendiendo que le faltaba todavía experiencia para las labores de director, aceptó un contrato con la compañía Fox para desempeñar primeros roles. Irving Thalberg, joven funcionario de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, vió trabajar a Gilbert en «Gameo Kirby» y «El conde de Montecristo», y comprendiendo que poseía cualidades que le pronosticaban un porvenir brillante, le ofreció un contrato de varios años con la compañía que representaba.

La interpretación de John Gilbert en «Su hora», le dió a conocer como una nueva y radiante personalidad de la pantalla. Demostró su arte para caracterizaciones dramáticas, en películas tales como «La mujer del centauro», «La viuda alegre» y «La Bohème», y la diversidad de su talento histriónico en los roles que representó en «La aristócrata» y «El que recibe el bofetón». A raíz de su extraordinario éxito en la parte del soldado héroe de «El gran desfile», Gilbert interpretó «Bardelys, el Magnífico», «Los modernos piratas», «Mujer, hombre y pecados», «Los cosacos», y aparecerá muy pronto en el Capitol, de Nueva York, en «Noches del desierto». Ha cosechado lauros excepcionales con Greta Garbo en «El demonio y la carne», «Anna Karenina» y «El carnaval de la vida». Su próximo rol será el papel de héroe en la adaptación de la novela «Redención», de Tolstói.

PROCURE

QUE NO FALTEN EN SU MESA LAS

Sales

Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua de mesa

Otra cinta de Lon Chaney

Próximamente se filmará la adaptación cinematográfica de la famosa novela dramática del mayor Zinovi Petschkoff. Lon Chaney representará el papel de protagonista.

El director, George Hill, estuvo hace unos meses en África tomando notas para las decoraciones. Este director es el que hizo las magníficas películas «Zander el rancho», «El sargento Malacra» y últimamente «La flota aérea» con Ramón Novarro.

Nueva producción

CARENCE BROWN, el famoso director que hizo «Demonio y carne», el éxito más grande de Greta Garbo, ha empezado una nueva producción, «Wonder of Women», en la que trabajarán Lewis Stone, Peggy Wood, Ethlyn Clair, estrella-bébé y Mary Doran.

El microscopio como detective

El departamento cultural de la Ufa prepara en la actualidad, bajo la dirección de K. T. Schulz, una nueva película destinada a poner de relieve la importancia del microscopio para la vida práctica. Sirve de prólogo a la película la presentación a través del microscopio de algunos objetos de uso corriente — como tejidos, papel y placas de gramófono — y aparecen al ojo del espectador como plano de un terreno montañoso, y entra después en el estudio microscópico de las fases más interesantes de la reproducción animal, la actividad microbiológica, etc. Siguen algunas escenas de las luchas médicas contra las epidemias y de las funciones del microscopio para fines de investigación criminal — impresiones digitales, manchas de sangre, falsificaciones de letras

— en las cuales la intervención microscópica completa eficazmente la labor policíaca. Las microfotografías son obra de Herta Jülich. El resto de la labor fotográfica ha corrido a cargo de Paul Krien y Bernhard Jappe.

Los más ricos

DAVID WARFIELD es el actor más rico del mundo. Tiene por lo menos doce millones de dólares. Casi todo su dinero lo ganó con la Metro-Goldwyn-Mayer. No trabajó en películas, pero fue muy amigo de don Marcos Loew, el fundador de esta Compañía, y empleó hace pocos años toda su fortuna en acciones.

Hace unas semanas vendió las que le quedaban por siete millones y medio.

La chica más rica del cinema es Marion Davies, que tiene una fortuna de más de cinco millones de dólares.

Ecos de Hollywood

La melancolía de Charlot

El hombre que tanto ha hecho reír — y pensar — a los públicos de todo el mundo, aparece estos días por las calles, bares y restaurantes de esta luminosa Hollywood, más melancólico que nunca.

No ha parecido interesante averiguar la causa de esta hipocandria agudizada, y he aquí el resultado de nuestra investigación. El hombre del borbolín absurdo, del bigotito mimizado como una nevesca parada sobre el labio superior, del leve jumeo y de los desconcertantes zapatos, está triste porque presiente que el triunfo del cine sonoro señalará el fin de su reinado.

Acaso al célebre humorista de la pantalla no le falta razón para declararse enemigo de la película hablada. El gesto ha llegado a tener en el plano escénico la fuerza emotiva, la elocuencia del verbo, formando el único idioma universal: el idioma que entienden por igual doctos y analfabetos, grandes y chicos.

«¿Qué falta le hace la palabra al cine—debe pensar Charlot—, si el gesto lo dice todo de una manera maravillosa?»

Pero es que el cine, por ser un arte dinámico, vigoroso y joven, necesita desarrollarse y renovarse constantemente, enriquecer sus medios de expresión. Cierro que ya dice todo lo que es sentimiento por medio del gesto, pero necesita la idea viva, concreta — no la abstracta, la idea-bloque, que ya la tienen muchos films—, y ésta sólo puede expresarse por medio de la palabra.

A pesar de todo, siempre valdrá más un gesto de Charlot — o de algún otro artista de su

género interpretativo — que los parlamentos declamatorios de la mayoría de los actores del film hablado, del novísimo cine.

J. DE E.



Charlot, el humorista del lienzo

Veinte fotografías para filmar una sola escena

El lobo de WALL STREET es una película que, hasta el presente, ha requerido veinte fotografías para filmar una de sus escenas. Trátase de una vista del movimiento general que se realiza en el amplio salón de la Bolsa de Nueva York durante las horas de mayor actividad. La escena en cuestión tuvo que ser filmada desde unas plataformas suspendidas del techo del edificio. A cada cámara fotográfica se le asignó una parte del conjunto, comenzando a impresionar todas a la vez a una orden del director general, repetida por veinte ayudantes, distribuidos cada uno al lado de cada cámara. De las fotografías tomadas por separado fué necesario hacer después una sola, fotografiando de nuevo en película el conjunto del todo. A juzgar por las opiniones de los expertos, esta escena es la única en la historia de la fotografía y en la de la Bolsa de Nueva York.

La dirección de «El lobo de Wall Street» estuvo a cargo de Rowland V. Lee, caracterizando los papeles más importantes los conocidos artistas George Bancroft, Paul Lukas, Olga Baclanova y Paul Guertzman. El tema original de la obra se debe a la pluma de Doris Anderson, habiendo sido adaptado a la pantalla por el Departamento Literario de la Paramount, que es la empresa editora.

Brown, aviador

CLARENCE BROWN, el popular director de «La ceguera del oro», ha recibido del Departamento de Comercio de los Estados Unidos su licencia de aviador, en consideración a las 377 horas de navegación aérea que cuenta entre sus proezas. El departamento de publicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer, por otra parte, tiene que luchar ahora con la incredulidad de los periodistas de todo el mundo que no quiere convencerse de que esta noticia es absolutamente verificada y que no se trata de un cenard de publicidad.

Ratón de biblioteca

PEGGY WOOD, cuyo primer rol en el cine será bajo la dirección de Clarence Brown en la adaptación de la novela alemana de Sudermann, «La esposa de Stephen Tromholt», dedica sus horas libres en el estudio a la lectura de libros instructivos. Tratóndose de obras tan interesantes y tan adecuadas como los «Anales del Museo Británico en 1902», el «Censo del Cairo en 1899» y «Los perjuicios de la flojera», por el profesor Scrutobackey, sospechamos que miss Wood se pasa momentos verdaderamente entretenidos.

En la lista negra

Los contratiempos de Nils Asther cuando maneja su automóvil, parecerán tal vez muy divertidos cuando se cuentan por vía de publicidad. El héroe, sin embargo, no comparte esta liberal opinión. La última vez que rompió el guardapolvo de la rueda derecha y la lámpara de su automóvil, recibió una carta muy alenta, pero muy firme de la compañía de seguros, cancelándole su póliza y remitiéndole un cheque por el valor del premio correspondiente a su saldo. La estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer intenta ahora hacer sus excursiones en bicicleta.

La hija de un duque enseña a Constance Talmadge el manejo del acuaplano

CONSTANCE TALMADGE, que acaba de terminar de impresionar «Venus», su primera película para los Artistas Asociados, adaptada de una novela de Jean Vignaud, ha aprendido otro apasionante sport.

En esta notable producción hay una escena de acuaplano, y miss Talmadge no quiso que

la substituyese ninguna doble. —Adoro los deportes acuáticos — dijo Connie — y estoy segura de que no necesitaré mucho tiempo para aprender el acuaplano.

Pero, ¿quién enseñaría a miss Talmadge este sport?

El productor Luis Mercanton encargó a su secretario viese la manera de complacer a la estrella, y poco después éste volvió diciendo que cada mañana se veía una bella muchacha entrenándose en Niza, y que consentía en dar a miss Talmadge las lecciones solicitadas.

La muchacha resultó ser la marquesita Leda di Giovanni, hija del duque Francesco di Giovanni, perteneciente a una de las más antiguas noblezas de Italia.

La linda marquesita, que sólo tiene veintidós años, causaba la admiración de los paseantes de la costa, y dijo tendría mucho gusto en enseñar a miss Talmadge el arte del acuaplano.

Durante dos semanas la estrella se entrenó cada día. Al principio tuvo muchas caídas, pero por fin llegó a ser una acuaplanista consumada.

—La natación es un gran deporte; pero pocas cosas hay tan emocionantes como sentirse conducida cortando las aguas a una velocidad de cuarenta millas por hora. Una vez se entienda la manera de cogerse y de darse el aire, no es difícil — decía Connie al empezar a sentirse arrastrada a través del agua fría, con un entusiasmo que nosotros estábamos lejos de sentir, al pensar en la temperatura que aquel día tenía el agua.

El escritor Karl Vollmoeller prefiere el film mudo

ENTRE las personalidades que visitaron los estudios Tec-Art, en Hollywood, donde Edwin Carewe impresiona «Evangelinas», para los Artistas Asociados, con Dolores del Río como principal estrella, figura el doctor Karl Vollmoeller, autor de «El milagro» y uno de los mejores escritores de Europa.

El doctor Vollmoeller suspendió el drama que actualmente está escribiendo e hizo un viaje a Hollywood, aprovechándolo para visitar a Dolores del Río y a Mr. Carewe.

En el último viaje que la estrella hizo a Europa, miss del Río y Mr. Carewe estuvieron una temporada con Vollmoeller en su palacio Vendremín en Venecia. «Una mera excursión a América para devolver una visita de cortesía, no significa nada», dice el doctor Vollmoeller.

Hablando de las películas sonoras, el célebre escritor, dice: «Las películas sonoras no se han introducido aún en Europa, y no creo que tengan gran éxito; prefiero las mudas, que han elevado la pantomima a la categoría de arte, y que se han ganado la fama por la belleza fotográfica, la artística composición, y cuyo lenguaje universal todo el mundo puede entender.»

Camila Horn volverá a Hollywood

CUANDO Camila Horn llegó a Nueva York, donde tomó el vapor que la condujo a su país natal, anunció que allí escribiría las memorias del año más feliz de su vida, o sea el tiempo que permaneció en América.

La rubia alemana vuelve a su tierra para trabajar en algunas películas de allí, debido a un acuerdo entre una de las principales casas productoras de Alemania y los Artistas Asociados, a cuya compañía pertenece Camila.

Aunque miss Horn ha desahogado su casa de Playa del Rey, dice que volverá a Hollywood en 1930 para trabajar de nuevo en películas americanas. Camila declara que vuelve a Alemania completamente americanizada. En América aprendió a guiar autos americanos, y se lleva uno a su país natal. Un nutrido grupo formado por destacadas personalidades de la colonia cinematográfica, estuvo en la estación para despedir a la insigne actriz.

Desde que llegó a América, en 1927, miss Horn ha sido la principal actriz de las producciones de John Barrymore para los Artistas Asociados.

Miss Horn espera estar en Berlín cuando se estrene su última película «Amor eterno», dirigida por su compatriota Ernst Lubitsch.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Ronald Colman, el galán de la hermosa Vilma Banky en varias películas de los Artistas Asociados, figura actualmente como galán de otra bellísima mujer del cinema: Lily Damita. En la foto que reproducimos, la interesante pareja aparece con otros compañeros de trabajo durante un descanso en la filmación de "Rescate", nueva película de los Artistas Asociados.



He aquí una interesante escena del nuevo film Ufa, "Looping the Loop". Abajo aparecen la linda Jenny Jugo y el excelente galán Warwick Ward, dos artistas de renombre y sólido prestigio de la producción europea.





Accidente
desgraciado
a
nuestra
compañera
Isabel
Roy



Isabel Roy después de ser operada en una clínica de Berlín

Toda la prensa ha publicado las noticias de mortales sufrimientos acaecida en Berlín durante la fiesta del 1.º de Mayo, en las que los comunistas hicieron frente a la fuerza armada, cruzándose con ella en batalla en las calles berlinenses. Nuestra compañera Isabel Roy cruzaba en día por una calle, dirigiéndose a los talleres de la Homfilm, cuando lamentablemente fue víctima de un disparo que inesperadamente la alcanzó, sin que se supiera de dónde había partido.

Inmediatamente fue recogida por algunos transeúntes e internada en una Clínica de urgencia, donde fue atendida cuidadosamente y sufrió posteriormente una operación quirúrgica, que lamentablemente hizo desaparecer el peligro de muerte que los doctores percibieron en los primeros momentos.

Reposada ya de tan lamentable accidente, sabemos que la gentil artista ha sido trasladada a su domicilio, donde convalece progresivamente, esperando que su salud completa le permita venir a pasar unos días a España entre sus amistades y para atender al negocio cinematográfico establecido en Berlín y Madrid.

De todos modos lamentamos el accidente y deseamos sinceramente su total restablecimiento.



Nuestra gentil y bonita compañera Isabel Roy, cuyas crónicas de Berlín, ya conocen nuestros lectores.



Blanquita Rodríguez

FIGURAS DE LA PANTALLA **BLANQUITA RODRIGUEZ**

Blanquita Rodríguez alinea a su favor una serie de cosas que la salvan. De un lado, su pericia artística; de otro, su belleza, su figura agradable y fotogénica; y de otro, su flexibilidad y su disciplina.

Cuando se pensó en la opción de «Pepo-Rillo», surgieron algunas dificultades para hacer una artista que reuniese las condiciones exigidas por el «rol» de la protagonista. De las actrices conocidas, no había ninguna que llenase a satisfacción estas necesidades. Unas por demasiado jóvenes, y otras por demasiado escasas de vitalidad; capocian todas de las necesidades que precisaba el papel principal.

Hubo necesidad de crear una estrella. Una estrella nueva, joven, capaz de salir afuera de su comedio. Y esta estrella — no pudo ser otra — fue Blanquita Rodríguez.

Y Blanquita, hija su año en su vida de teatro y fue artista de cine con todos los honores. Efectivamente, Blanquita llegó al cine por donde se hacen cosas. En su primer film hizo una protagonista. Una protagonista agradable, serena, francamente aceptable.

No obstante, y a pesar de su éxito, de las maravillosas condiciones demostradas en «Pepo-Rillo», Blanquita Rodríguez no ha vuelto a aparecer en el reparto de ninguna otra película. Quien fue una vez protagonista, mal podía aceptar, posteriormente, papeles sin importancia en películas de menor importancia todavía.

Esto ha sido los motivos principales de que a Blanquita no se le haya vuelto a ver en la pantalla. Nosotros pensamos en esto, y no nos atrevemos a decirlo a nuestros lectores sin su afirmación. La invitamos a presentarse, y ante esta confesión, ante sus lamentaciones, por el mismo interés de nuestra cinematografía, hubiéramos de interrogarle nuevamente: —Y el día en que en España se hagan buenas películas, ¿volverá usted a prestar al cine su valiosa colaboración?

—El día que España tenga una producción discreta, aceptable en el extranjero, yo abandonaré definitivamente mi carrera teatral, y acudiré al cine impulsada por dos deseos bien tiempo acariciados: uno el de prestar al cine mi modesta colaboración; y otro el de satisfacer una de mis mayores aspiraciones de toda mi vida.

LEONOR DE SANTA PÉLA

centigramos; esencia de sándalo, 5 gotas. Si tiene constancia, le aseguro que le desaparecerá esa afección.

Josquinita. — Después de lavarse la cara y secársela, se fricciona suavemente con el cold-cream, se pasa un paño fino y en seguida se aplica los polvos. Use colorete líquido. Puede mandar a preparar este, que es inofensivo:

Agua de rosas, 25 gramos; subitrato de bismuto, 5; carmín, 1; glicerina, 4.

Mándame un sobre con sus señas, recordándome las preguntas y le indicaré dónde puede encontrar un cold-cream muy bueno.

S. Castro. — Que se lave con este schampoing:

Jabón moreno, 100 gramos; agua caliente, 500.

Se filtra y se le añade 25 gotas de esencia de almendras amargas. Y que use esta pomada:

Aceite de ricino, 20 gramos; vaselina líquida, 10; tintura de jaborandi, 10; esencia de lavanda, 5 gotas.

Carmen Villalé. — Como le indico a las anteriores consultas, hoy lo que más se recomienda para evitar la caída del cabello son los lavados, cada tres a cuatro días, de cocimiento caliente de romero y las fricciones en el cuero cabelludo con la carne fresca de ternera. Aquí tiene una fórmula que también le dará muy buenos resultados, friccionándose todas las mañanas el cuero cabelludo:

Agua de colonia, 100 gramos; glicerina 15; tintura de canáridas, 2; tintura de jaborandi, 50; tintura de Panamá, 25.

Dolores Campos. — Siento no poder complacerla; pero no me es posible, porque rompí la carta que me indica. Me alegró mucho que todo sea como usted lo soñara. Felicidades, pues.

Misteriosa. — Puede escribirme siempre que lo desee, que con ello me proporciona unos gratos momentos. Cuente con mi sincero afecto.

Una galantería de Harley...

M. De Harley, célebre magistrado francés del siglo xviii, tenía fama de ser hombre de muy mal genio.

Un día, la duquesa de la Farté, que según un pleito ante el Tribunal presidido por De Harley, fué a ver a éste para interesarle en su favor; pero apenas iniciada la conversación, hubo de soportar una «brusquedad» de lenguaje del presidente, y la duquesa al oírlo dió por terminada la entrevista y se marchó, murmurando al salir:

— ¡Viejo mono!

De Harley la siguió sin decir una palabra y la acompañó hasta dejarla en su carroza, despidiéndola con una gran reverencia.

Poco tiempo después se falló el pleito a favor de la duquesa, la cual se apresuró a visitar a De Harley.

Amabilísima, deshaciéndose en sonrisas y en palabras corteses, le manifestó su agradecimiento.

De Harley la dejó decir y se limitó a contestar tranquilamente:

— Señora, estoy satisfecho de que un viejo mono haya podido complacer a una moza vieja.

Un adorador, porque acierta, huye

La Barbieri Nini era tan buena cantante como fea.

A tal grado llegaba su fealdad, que siempre que había de debutar en algún teatro lo hacía con «Lucrecia Borgia», escogiendo esa obra porque se presentaba en escena con careta.

Los públicos que no la conocían necesitaban oírle cantar primero para transigir luego con su horrible rostro.

Cierta vez, en un baile de máscaras al que asistía, le salió un adorador y, como es natural, se negó a quitarse el antifaz ante él.

— ¡Ni que fueras la Barbieri Nini! — exclamó éste.

— Y la soy, efectivamente — contestó la eminente artista, quitándose la careta.

El adorador no ha sido hablado.

Correo femenino

por Alicia Ferrán

La moda al día por Travis Banton

(Nota. — Travis Banton es el originador de los nuevos modelos con que se presentan en escena Clara Bow, Evelyn Brent, Esther Ralston, Fay Wray y las demás luminarias de la Paramount. Antes de estar trabajando para esta empresa, mister Banton tenía a su cargo el taller de modas de la conocida casa neoyorquina Madame Frances. El célebre modisto hace dos viajes a Europa anualmente para estudiar las tendencias de la moda y aplicarlas al vestuario de las actrices de la Paramount.)

Las señoras que tengan una bella nuca tendrán ocasión de lucirla todo lo que quieran durante la primavera y el verano. El escote de la nuca puede ser bastante exagerado. La moda actual casi no pone límites y es de esperar que a medida que el uso vaya entrando en vigor, se irá acentuando cada vez más. Créase que la nueva tendencia durará por algún tiempo.

En lo que respecta a los colores, el blanco y el azul compartirán honores con el negro. Los vestidos serán ligeros, amplios y cortos de pierna. Los salones neoyorquinos están llenos de faldas que suben de la rodilla, cintura ajustada y pliegues de la falda amplios. Al tentarse de recepciones serias, el vestido de etiqueta exige falda más larga. El zapato sigue del color de la media y ésta, por regla general, del color del sombrero.

La pintura a mano estará más en boga de lo que estuvo el año pasado. También el sombrero de paja, con grandes cintas de paño, ha recobrado su imperio. Las sandalias, especialmente para campos de deporte y paseos por los parques, son de buen gusto y resultan muy cómodas. La fantasía puede poner su nota de distinción en la sandalia y hacer de ella una prenda de adorno.

El cultivo de la belleza por Clara Bow

Hace unos días, en una reunión social, oí a unos jóvenes algunos comentarios acerca del deplorable peinado del elemento femenino. Según ellos, solamente tres a cuatro bellas

de las numerosas que allí se encontraban podrían resistir la censura de un ojo analizador y de buen gusto.

Queriendo averiguar la parte que pudiese haber de verdad en tal aserto, deluve mi atención en el peinado del elemento femenino, y después de un detenido estudio, tuve que llegar a la misma conclusión que habían llegado los mencionados jóvenes. En verdad, el peinado de las mujeres era lamentable. Lamentable desde todos los puntos de vista. La repentina decisión de la cabellera larga ha traído un completo desorden en el peinado femenino, afeitándolo en todos los sentidos. Hoy no hay melena ni cabellera larga. Las más de las mujeres se acomodan de la mejor manera que pueden y llevan un peinado intermedio. De ahí el lamentable estado de lo que siempre ha sido la corona de gloria de la mujer. De ahí también que, viendo la imposibilidad de lucir una cabellera hermosa, bien sea larga o corta, las mujeres se abandonen o no pongan en su peinado el cuidado que antes ponían.

Y este es un mal que parece haberse extendido a todas las clases sociales y que lo mismo se hace notar en el salón de baile que en las calles, parques y paseos. Con sombrero y sin sombrero, en todas partes se nota la misma falta de aliento. En mi concepto, la mujer que se precia de elegante debe tratar de evitar esto. Comprendo que al comenzar a dejarse crecer el pelo, éste no se acomode muy bien para cualquier clase de peinado; pero también comprendo que esta dificultad no autoriza el descuido. Mientras el cabello no es lo suficiente largo para hacer un peinado a la antigua, me parece que se puede subsanar la dificultad recogiendo el pelo y buscando en el rizador y el cosmético el auxilio indispensable para hacer un peinado pasable.

Aurora Boreál. — Lávese la cabeza semanalmente con jabón sulfonado y agua tibia. Cada tres días se fricciona el cuero cabelludo con esta loción: alcohol, 200 gramos; limol, 50 centigramos. Y todas las mañanas, hasta que desaparezca esa capa grasosa, se fricciona con esta otra: alcohol alcanforado, 10 gramos; ron, 8; tintura de canáridas, 5; glicerina, 5; clorhidrato de pilocarpina, 50

No se contente con contemplarlas
a distancia. Téngalas cerca.

¿Por qué ha de limitarse usted a ver sus estrellas favoritas en la pantalla cuando puede tenerlas cerca, a todas horas, en artísticas postales?

Las fotografías de las artistas cinematográficas son un recreo para la vista y constituyen un regalo muy apreciado.

Envíenos un giro postal de 5 pesetas y le remitiremos diez fotografías en tamaño postal de las artistas de cine americanas que usted quiera.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

"Muñeca de cabaret"

Fox-trot

Del maestro Ramón Casadevall

TPO. DE
FOX-TROT

Yo soy u-na muñe-qui-ta
dee-sas que ven-den pla-ter
Y te-ñe pa-sa-ñis no-ches en a-le-gre ca-ba-
ret
Los hom-bres por mis ta-ri-cias en la que-see de pa-sión pe-ro ya des-lia-ñe
bur-lo pues ya di-mi co-ra-zón
RECITADO y sigue Soy u-na tier-de ca-ba-
ret pe-ro no bus-co ya mas pla-cer vi-vo es-cia-va de u-
na pa-sión que a-le-gra siem-pre mi co-ra-zón. FIN

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

ARGUMENTO
DE LA
SEMANA

La marcha nupcial

PRODUCCIÓN PARAMOUNT

Interpretada por Erich Von Stroheim
y Fay Wray

Narración de José Lladó de Casas



FRENTE a la catedral de San Esteban, agolpábase la muchedumbre para presenciar la salida de la fastuosa procesión del Corpus. Las tropas, con sus brillantes uniformes de gran gala, formaban la guardia que debía de rendir los honores al Santísimo Sacramento. Los bandos militares aprestábanse a saludar con los acordes de la Marcha Imperial la llegada del cristianísimo soberano de Austria-Hungría. Viena, la ciudad de San Esteban, la ciudad del Hombre de Hierro, del Danubio, de los Habsburgos, de Beethoven, de Schubert, de Mozart y de los valsos melodiosos y románticos, no había sentido todavía el desgarró de la mano cruel que había de hacer correr por los surcos de sus campiñas la sangre inocente de los que vivían confiados. Era todavía la

Viena de principios del 14, la Viena de Francisco José, la de las fiestas principescas, los esplendores marciales y las zarzabandas y alegrías de sus vinerías y cuartetos.

Al frente de los apuestos jinetes de la Guardia manteníase inmóvil y orgulloso el joven príncipe de Willehelbe-Rauffenburg.

No era el corazón del joven príncipe de Willehelbe tan frío como pareciera desprenderse

de su presencia, sino más bien blando y propenso a ternuras insospechadas cuando unos ojos hermosos de mujer acertaban a cruzarse admirativos con los suyos. Y en aquel momento, el oficial de la Guardia se fijaba sonriente en los ojos candidos y claros de una paisanita que no pudiera ocultar su sencilla admiración por el militar aunque tratara de disimularlo torpemente bajando la mirada, ruborosa, al pavimento. El uniforme, las plumas, los galones habían hecho su efecto, y el oficial, valeroso, se dejaba contemplar adoptando posturas arrogantes y sorprendiendo de vez en cuando a la muchacha con una rápida mirada de soslayo, en la que apuntaba la leve expresión de una sonrisa. Así, entre miradas y sonrisas y enigmáticas señas, comprendidas solamente de aquellos que las ejecutan en circunstancias semejantes, llegó el momento de la salida de la Sagrada Custodia, y escuchóse el chasquido seco, irregular, repetido por el eco, de la primera de las descargas de ordenanza. El fuego cesó desprevenido a nuestro jinete enamorado, de suerte que no pudo reprimir el encabritarse del caballo, y éste fué a arremeter con sus poderosas ancas contra la pobre muchachita, que dió con su delicado cuerpo contra el suelo.

El oficial, no pudiendo abandonar su puesto, tuvo que contentarse con averiguar, por medio de un guardia municipal, el nombre del hospital adonde la víctima había sido conducida, y siguió, imposible, al frente de sus jinetes, mientras salía la Custodia, seguida del Emperador y Su Ilustrísima y las gentes se arrodillaban y las tropas presentaban armas, y las bandas prorrumpían en los acordes de la Marcha Imperial de Austria, sonora, majestuosa, impresionante. * * *

Una noche, gustadas ya muchas desde aquel día del Corpus en que el príncipe Nicolás se enamorara, sin saber cómo, de la linda paisanita de los ojos candidos y azules; cuando ya las luces de la viñería se apagaron y el parquecillo empezara a sumergirse en las suaves penumbras del misterio; cuando aún el éter, agitado levemente por la brisa, parecía repetir el eco de las notas del piano y los violines, cuyas cuerdas y bordones, entregados al descanso, recalaban sumisos en las cajas de los instrumentos, dos sombras, muy juntas y muy leves, deslizábanse amorosas por entre los arbores del pórtico ricinto, con la mirada levantada a las estrellas y el pensamiento remontado hasta el paraíso.

— ¡Qué hermosas son las estrellas esta noche, Nicolás! — decíale la más leve de las sombras a la otra más macrada y masculina—. ¡Qué mejor cielo que el de nuestra felicidad tranquila, ignorada de los demás y, por lo tanto, toda nuestra!...

— Nuestra hasta la muerte, Mitzi... Nuestra hasta la muerte... — contestaba Nicolás al oído de la joven, en el dulce misterio de un susurro.

Así, andando en su feliz arobamiento, llegaron los dos enamorados a la orilla plateada del Danubio, y se sentaron en la fresca hierba.

— ¡Cómo caudaba el Danubio con las horas! No parece sino que sea el río encantado de las hadas. Con razón llamanlo azul los enamorados y los poetas, pero nunca es tan bello como cuando la luna refleja sobre el espejo de sus aguas la luz plateada de su disco. Y, a propósito de hadas, dicen las ventas que en algunas noches como ésta sienten a pasearse las ondinas del río en la ribera, y danzan y entonan cánticos divinos que no aciertan a percibir los mortales en cuyos almas se ha apagado la centella del amor y el idealismo, pero que oyen perfectamente los que aún viven en el mundo de la ilusión y la bondad, y sueñan sueños de amor en sus riberas. ¡Quizás acertemos a ver las ondinas! Dícen que quien las ve es siempre feliz... siempre feliz en amores...

Las Sales Litínicas Dalman, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

— ¡Oh, Mitzi!...

— Lo cierto es que yo nunca las he visto — continuó relutando la doncella —; pero, después de todo, me alegro... Así tampoco verá el Hombre de Hierro.

— ¡Qué hazñas cuentan del Hombre de Hierro? — atrevióse a interrogar el joven príncipe.

— Cuentan que cada vez que viene aquí y se pasea por la orilla, y acierta a divisar a las ondinas, se lanza furioso a perseguirlas, y si alcanza a alguna de ellas, la sujeta entre sus brazos, y se ríe con una risa tan macabra y tan feroz, que retumba como trueno en todo el bosque... y entonces, quienes lo ven son desgraciados, se ven acuciados por el dolor y la desgracia, y mueren... mueren... Es la pena a que se condena a los que ven al maldito Hombre de Hierro.

— ¡Bah, quizás yo te traiga la suerte, Mitzi, y contemplemos los dos a las ondinas del Danubio!... Después de todo, ¿no naciste tú para ser amada?...

Pasaron las horas cual minutos para los dos amantes, envueltos en el manto azul y oro de la ilusión y del amor puro, cuando a poco, casi al punto del romper del alba, abriendo los ojos y dejando la mirada en lontananza, aterrada la faz y con el corazón helado por el miedo, Mitzi lanzó un grito que se repitió angustioso sobre las aguas reverberantes del Danubio.

— El Hombre de Hierro!... ¡El Hombre de Hierro!...

El príncipe miró y remiró por todas partes sin alcanzar a ver cosa extraña en parte al-

Las Sales Litínicas Dalman son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e Intestinos.

guna, pero Mitzi, toda temblorosa, seguía murmurando las fatídicas palabras con acento incoherente:

— ¡El Hombre de Hierro!... ¡Acabo de ver el Hombre de Hierro!...

El príncipe trató de consolarla.

— No son más que sombras... neblina... nada.

Y a poco, cuando la neblina empezaba a sonrojarse y los pájaros cantores preludaban sus gorjeos para el canto triunfal de la mañana, se separaron, apretándose las manos fuertemente y haciéndose de nuevo juramento de amor inolvidable...

— Volverás a verme y me amarás siempre!...

— Siempre... * * *

Mientras desarrollábase este tierno idilio entre el joven príncipe de Wildeliebe y la hermosa Mitzi, en el parque de Nüesdorf, junto a la orilla apacible del Danubio, en otro lugar menos casto, pero más brillante y bullicioso, dos padres embriagados disponían de la suerte de sus hijos.

Oigamos la conversación que el viejo príncipe de Wildeliebe-Rauffenburg sostenía con el viejo Schweisser, fabricante de un famoso calicida, nada noble, pero muy cargado de millones. Las palabras salían de la boca a borbotones, junto con las burbujas del champagne, que pugnaban por escaparse del estómago.

— Quiero proponeros una cosa, príncipe — empezó como prelude de su peroración el viejo Schweisser —. Vos tenéis un hijo casado, pero no tenéis dinero... ¿Comprendéis mi idea?... En cambio, yo tengo un hijo hermosa y montones, muchísimos montones de dinero... ¿Vais comprendiendo ahora?... ¿Qué tal si mi hija y vuestro hijo?... ¿Ya vais viendo?... Y podría arreglar la cosa de tal suerte, que vuestro hijo no pudiera acusarme de tacaño.

El príncipe, socarrón, comprendiendo perfectamente, aun tras la nebulosa del alcohol, lo que para su casa representaba aquellas montañas de dinero del millonario Schweisser, con impudico egoísmo se atrevió a preguntarle:

— Y yo, ¿qué es lo que gano?...

— ¡Quinientas mil coronas!...

— ¿Cómo?...

— Un millón de coronas...

— ¡Convenido, Palabra de caballero!...

Y se estrecharon la mano para sellar el pacto que debía de enlazar las dos familias, los millones de Schweisser con los títulos de la casa de Wildeliebe-Rauffenburg.

* * *

En uno de los primeros días del otoño, día lluvioso, gris y triste, poco propicio a los esplendores y las galas principescas, agolpábase una nutrida muchedumbre, cobijada bajo el color sombrío de los paraguas, frente la puerta principal de la vieja catedral de San Esteban. De vez en cuando llegaban algunos invitados rezagados que con dificultad lograban abrirse paso entre la gente para llegar al interior del templo. Por los atavíos de las damas y los uniformes de los caballeros se colaba que allí celebrábase una ceremonia de gran importancia social y aristocrática. Los nombres de Wildeliebe y Schweisser pasaban de boca en boca entre aquella multitud curiosa compuesta principalmente de mujeres del vecindario. Los guardias municipales pugnaban inútilmente por mantener el orden. De vez en cuando llegaban hasta la calle las notas del órgano como medrosas, cortadas, lo cual sólo servía para aumentar la expectación de los curiosos.

Por fin, abriéndose de par en par las puertas del templo, escaparon por ellas las notas graves, majestuosas, de la Marcha Nupcial, de Wagner. Con toda la pompa medioeval que antes de la guerra todavía revestían las grandes ceremonias religiosas en Viena, empezó a salir la comitiva, cobijándose bajo el baldaguín para resguardarse de la lluvia que seguía cayendo en abundancia. No era sólo el cielo el que lloraba su pena en aquel instante esplendoroso, pero falso. ¡Oh, amor, sin ti el matrimonio es un sacrificio y una farsa! Una pobre mujer, joven, hermosa, pero anegada en llanto, contemplaba en aquella fastuosidad, que quizás hubiera podido ser el coronamiento supremo de su gloria, el desmoronamiento de todas las ilusiones de su alma. Hubiérase desplomado si un hombre rudo, de semblante cruel y repulsivo, no la hubiera sostenido, apretándole fuertemente la muñeca hasta hacerla proclamar en un quejido.

— ¡Todavía te atreves a llorar por este infame? — En cuanto salga!...

Y acariciaba el hombre de los ojos torvos al puño de un revólver que llevaba oculto en el bolsillo.

— No, Schani, no. Haré cuenta tú me pidas; pero no lo males, no...

— ¡Con qué ya no me aborreces ahora. Ya se acabaron tus sueños insolentes de grandeza!...

— ¡Sí, sí. Se acabaron!... ¡No le hazas nada!... ¡Seré tuya... seré tuya!...

Y en aquel momento se le apareció a Mitzi, tras el velo de sus lágrimas, la figura velada de su amado, que salía del templo dando el brazo a la novia, envuelta en sedas y tul y luciendo la corona principescas de diamantes de los Wildeliebe-Rauffenburg.

El príncipe la vió y flagró un instante. Se cruzaron las miradas y bajaron la cabeza, agobiados por el recuerdo de aquel sentimiento y aquel amor que renunciaban para siempre de sus vidas extraviadas.

Una vez en el coche, el príncipe volvió la cabeza y pudo contemplar una vez más a la doncella que sostenía entre sus brazos el hombre de la mirada torva y del aspecto cruel y repulsivo, y entonces se le apareció en la fantasía la visión terrible que viera Mitzi el último día que se encontraron en la ribera placida y tranquila del Danubio: el Hombre de Hierro arrebatándole la ondina.

FIN

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalman y adquirirá salud y vigor.

Perfume

Myrurgia

MYRURGIA

Polvos · Loción
Colonia · Crema
Jabón · Extracto
Brillantina · etc.



Ecós de los Estudios

Norma Talmadge
y el cine hablado

NORMA TALMADGE interpretará el rol de Jill O'Dare, actriz del Broadway, en «Tin Pan Alley», su primera película hablada.

Gilbert Roland tendrá el rol de Joe Prividi. Hasta ahora Roland ha sido siempre el héroe de sus películas.

El autor de «Tin Pan Alley» es Stanislas Sledge, que se estrenó en el Biltmore Theatre, de Nueva York, el 1.º de noviembre de 1928, apareciendo Claudette Colbert y John Gray en los roles que interpretarán miss Talmadge y Gilbert Roland.

El director de esta película es Lewis Milestone, que también dirigió «The Racket», siendo adaptada por Jules Furthman.

La acción se desarrolla en un club nocturno. La joven actriz cuyo rol interpreta miss Talmadge, ama a un compositor, y es al mismo tiempo objeto del amor de Prividi, un caballero que no es precisamente un modelo de caballerosidad.

Lupe Vélez en «La canción del lobo»

Escena para caracterizar un papel de bailarina mejicana en «La canción del lobo», Lupe Vélez, la tan celebrada actriz de la ciudad de los palacios, vivirá de nuevo y por espacio de algunos meses la vida de danzarina de café cantante, en la que tantos aplausos conquistó hace algunos años, y por medio de la cual logró abrirse camino en los estudios de Hollywood y darse a conocer al mundo entero.

En «La canción del lobo» la señorita Vélez tiene a su cargo el papel de una joven mejicana que desde muy niña se distingue como

bailarina de mérito. Una fiesta con fines caritativos da motivo para que la joven luzca su arte incomparable e inicie su carrera como artista profesional. Después de recorrer numerosas ciudades en compañía de un cuadro de artistas de variedades, la joven viene a ser el atractivo principal en un café cantante de alto tono; allí se hace amar por un joven de la aristocracia. A excepción hecha de este último incidente, ésta es también la rigurosa historia de la carrera artística de la encantadora Lupe. De ahí que el papel que caracteriza en «La canción del lobo» venga a ser una recordación de su pasado. Gary Cooper será el protagonista masculino que comparte honores con Lupe en esta producción de la Paramount, cuya dirección ha sido encomendada a Victor Fleming.

La Paramount firma una película de ambiente chino

LA FRONTERA DE LA MUERTE o «Noches en el barrio chino», será el título de la nueva película Paramount que muy en breve comenzará a filmar la conocida artista Florence Vidor y el no menos popular actor Wallace Beery. La obra será de ambiente chino, aunque filmada en el corazón de Nueva York.

Con objeto de dar fidelidad a «La frontera de la muerte», la Paramount acaba de contratar los servicios de Tom Gibbons para que actúe en calidad de consejero del director que tiene a su cargo llevar a la pantalla la vida y milagros del barrio chino neoyorquino. Mister Bibbins ha estado en China durante diez años y conoce al detalle las características de ese pueblo. A su cargo estará la consecución de «extras» y demás personal que secunde a los

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

artistas que integran el reparto y seleccionar los objetos que decoran el ambiente local en que se desarrolle el argumento. Entre otras curiosidades, en «La frontera de la muerte» aparecerá un teatro chino en plena actuación. En ese teatro es que tienen lugar algunas de las escenas más importantes de este cine-drama, que promete ser un documento fiel de los hasta ahora impenetrables misterios del tenebroso barrio chino de la ciudad de los rascacielos.

El original de «La frontera de la muerte» se debe a la pluma de los conocidos escritores Ben Grauman y Oliver Garret. La dirección está a cargo de William Wellman, director también de numerosas películas que han alcanzado universal popularidad. Florence Vidor y Wallace Beery esperan conquistar un nuevo triunfo interpretando los protagonistas de esta película, que será original en todos los conceptos.

Enormes sumas en el seguro de vida de los artistas de cine

UNA reciente estadística da a conocer el hecho de que las pólizas de seguros de vida que alcanzan sumas más fabulosas corresponden a personajes del cinema. Por ejemplo, Jesse L. Lasky, Adolph Zukor y William Fox tienen póliza por la respetable cantidad de cinco millones de dólares cada uno. Gloria Swanson y John Barrymore están asegurados en dos millones de dólares. Charlie Chaplin, Will Rogers, Douglas Fairbanks y Mary Pickford pagan una póliza de un millón de dólares cada uno. Es de advertir que hay artistas que tienen asegurada la sonrisa en medio millón de dólares; otros tienen aseguradas las piernas, los brazos, los ojos, los labios, el oído, en cantidades más que regulares. Las compañías de seguros de vida han encontrado sus mejores clientes entre los artistas de cine y los magnates de la industria cinematográfica.

UN NUEVO
TRIUNFO DE

EXCLUSIVAS TRIAN

LO HA CONSTITUIDO EL
ESTRENO EN LOS SALONES

KURSAAL Y CATALUÑA

DE LA PRECIOSA COMEDIA

LAS MANIOBRAS DEL AMOR

CREACIÓN DE

OLGA TCHEKOWA

Y

HARRY LIEDTKE



SRES. EMPRESARIOS: No olviden que "Exclusivas Trian" en la presente temporada han batido el "record" de los éxitos con "SUZY SAXOFON" por Anny Ondra. — "EL CRIMEN DE VERA MIRTZEWA" por María Jacobini. — "EL DIAMANTE DEL ZAR" por Ivan Petrovich.

EXCLUSIVAS TRIAN - Consejo de Ciento, 261 - Tel. 32744 - Barcelona

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



*«¡¡POR FIN!!
Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artritis**,
Estreñimiento, **Enfermedades**
del Estómago, **Hígado**,
Riñones, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Leves y breves notas de Madrid

Pero, ¿qué pobre y equivocada idea tienen estos empresarios del público? ¿Acaso no comprenden que está muy por encima de ellos: en cultura y en gusto?

Ocurre que no se atreven a estrenar algunas películas admirables. Y sólo cuando un Cineclub las proyecta con aceptación unánime se deciden a dar el gran paso. Y entonces ven — con sorpresa enorme — que lo que se imaginaron un fracaso, resulta un éxito total, rotundo.

Y aunque no fuera más que eso — adiestrar, enseñar a los empresarios a entender y a cumplir bien su cometido — la única consecuencia grata de los Cineclubs, ya sería bastante.

Mas no es así. Su utilidad es mucho mayor. Se extiende incluso al perfeccionamiento de la educación técnica y artística de los profesionales.

Y puesto que en Madrid hay afición — y entusiasmo — para más de un Cineclub; ¿por qué no desear su aumento?...

...Y la contemplación de «Avaricia» — el primer film que dirigió Eric Von Stroheim para la Metro-Goldwyn — no se la debemos al acierto de ningún empresario. Sino al Cineclub.

Inexplicablemente permanece inédita, por su crudo realismo, por la desagradabilidad de su argumento y de su ambiente. Hasta que la descubrió la mirada perspicaz de nuestro confrade Juan Piqueras. Que no vaciló — ni un instante — en sacarla del olvido injusto — de su abandono —, convencido de que efectuaba una feliz empresa.

Y sucedió lo que esperábamos cuantos conocíamos el secreto: Que salió victoriosa de la prueba «Avaricia».

Pese a la opinión estrecha de los empresarios que la rechazaron cerrilmente. Y aun en contra de lo desfavorable de su asunto y de la antipatía general de la película.

Pero es que su valor extraordinario se halla en su envoltura artística. En la maestría de la dirección. Y también de la interpretación.

Y para juzgar las producciones del cinema se necesita ajustarse a sus características, a sus medios peculiares de expresión y de realización. Y en este sentido — a un lado la trama de la avaricia que es causa de que su esposo la asesine brutalmente y la robe, y de la muerte trágica del criminal en pleno desierto — «Avaricia» es un modelo de excepción. Maravillosamente desarrollada, rica en planos y de muy excelente fotografía, se ve en todo momento la mano firme y experta de Stroheim, el ya famoso dirigente de «Esposas frívolas» y el hoy consagrado triunfador de «La viuda alegre» y «La marcha nupcial».

Y como nota animadora de la proyección de «Avaricia» — y, a la par, demostrativa, a su manera, de la eficacia del cine sonoro — destacó la fiel, la exacta adaptación musical a discos hecha por el director de Unión Radio, don Ricardo Urdóiz.

Con el título de «Capítulos de la Pampa» vimos — en la misma última sesión del Cineclub a que nos referimos — unas partes — tres — de la cinta documental argentina «La vida del gaucho». Y sinceramente confesamos que no nos gustó. Que nos desilusionó. Confábamos en admirar una obra bellamente, enteramente conseguida. Y apenas si pasa del terreno de lo discreto, no obstante figurar como su autor y director el ilustre literato Enrique Rodríguez Larreta. Y acaso en esto — en la labor profana de quien, por su edad, no puede sentir ni entender el cinema, del autor de «La gloria de Don Ramiro» y de «Zogolbi» — se encuentren los motivos principales de las grandes deficiencias de «La vida del gaucho». ¡Y es lástima que espíritus jóvenes y enterados de los secretos del arte del film no quieran comprender todo el formidable pelicularismo que encierra el tema!... Per-

que también la Argentina — como España — si no es con la intervención directa, valiente y decidida de la juventud, le será poco menos que imposible alcanzar una buena consideración cinematográfica.

El cinema hablado progresa de manera maravillosa. Formidable. Ya incluso es una preocupación para los autores dramáticos, y para los cómicos.

Y mientras en París, el Congreso de la Federación Internacional de directores de cine pone al frente de sus discusiones el tema de la película sonora, aquí — en Madrid — el Congreso Internacional de Autores abre la marcha de sus deliberaciones con la papeleta idéntica del cinema parlante.

Y giraron los debates de los autores congresistas — y de los congresistas autores — acerca de los derechos que deben tributar los films hablados y sonoros. Y se terminó por acordar: Que los derechos de ambas producciones cinematográficas pertenecan al autor y que se les aplique para su percepción las mismas reglas que para el teatro; o lo que es igual: que una película enteramente parlante o sonora sea considerada como de gran derecho, y las que sólo posean fragmentos, trazos parlantes o sonoros de pequeño derecho.

Un viejo actor en el reparto de «El Piel Roja»

TULLY MARSHALL, hoy viejo actor que caracterizó uno de los papeles más importantes en la grandiosa película «La caravana del Oregón», acaba de ser escogido para integrar el reparto de «El piel roja», la nueva creación de Richard Dix.

Tully Marshall, actor característico de fama, es hoy uno de los valores artísticos de más prestigio de Hollywood. Con Ernest Torrence dió vida a «La caravana del Oregón» y un gran número de películas que formaron época. Al ser escogido para interpretar el papel de indio «sabidor» en esta nueva producción, el viejo artista sintióse satisfecho de su pasado y de su presente y se enorgullece

Así, pues, quedan avisados de la novedad nuestros cineastas. ¡Cuidado! ¡Ojo con las zarzuelas y con las obras de títulos divulgados! Que sus autores — o los herederos de sus derechos — exigen demasiado. Y mejor y más barato — y más conforme con la modernidad del cinema — es crear tramas, argumentos originales. ¡Y que no se diga, señores, que carecen ustedes de inventiva!...

El dibujante especializado en el cinema, Nicomedes Gómez, celebra en el Palacio de la Música una interesante Exposición de retratos y caricaturas de figuras — principalmente hispánicas — del film: autores, directores, artistas, operadores, periodistas...

Nicomedes Gómez, diestro en extremo en el manejo de la pluma y del lápiz, presenta varios trabajos de asombrosa paciencia y sumamente hábiles, de los que es muestra cardinal el retrato de Jacinto Benavente. Otros — como las caricaturas a tintas planas de Suárez Guillén, Fernández Cuenca, Gimeno, Martínez Gaudía y Gómez Mesa — revelan un dominio del oficio y mucha facilidad para recoger los rasgos más personales de cada uno.

La Exposición en general es elogiable. Y merecidamente, pues es la primera de esta índole que se verifica en España. Y la prioridad siempre es una ventaja y no de las menores, sino de las mayores, naturalmente.

EL ÚLTIMO

de integrar el reparto de todas las películas innovadoras.

Es de advertir que «El piel roja» será la primera obra en la que tanto los paisajes como los artistas que aparezcan en ella serán vistos en la pantalla en sus colores naturales, tal cual los vería el ojo humano si los contemplara directamente. Varias de las escenas exteriores serán tomadas en los más bellos paisajes de América, apareciendo «La meseta encantada», la colina de Taos y el desierto de Arizona como ambiente local del argumento, el cual es de carácter indio.

Filmando escenas naturales

Con objeto de que las escenas de la vida campestre que aparecen en la nueva película de Jack Holt para la Paramount, intitulada «Sunset Pass», sean toda lo naturales que esperarse pueda, el director que dirige la película ordenó a un grupo de fotógrafos de su Unidad Artística que se trasladasen a las grandes rancherías de Texas y que allí, conviviendo con los vaqueros, impresionasen vistas de la vida rústica de estos hombres, así como incidencias del modo de ser de los animales, sus luchas, modo de procurarse el sustento y peculiaridades propias de cada especie.

Después de pasar unas semanas en estrecha familiaridad con los vaqueros, los cameramen se alejaron de la ranchería llevando consigo algunos miles de pies de película en la que retrataron escenas vividas al calor de montañas texanas y en estrecha comunidad con gentes que hasta entonces solamente habían visto en la pantalla... y presentadas de bien distinta manera de lo que son. Estos miles de pies de película llevarán a los espectadores del mundo entero una clara visión de la realidad ambiente de los campos texanos y, a no dudarlo, serán las más hermosas, a la par que las más verídicas, de cuantas hasta el presente se han ofrecido al público. Por lo menos tal es la opinión de Jack Holt, hombre entendido en cuestiones campestres.

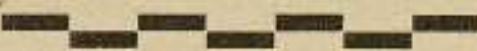
No se desaliente

Si escribe usted para el cinema y los estudios le devuelven sus argumentos a vuelta de correo, considere el caso de Jeanie McPherson, que escribió seis versiones de «Dinamita», la primera producción de Cecil B. De Mille, antes de que éste se decidiera a aceptar una de ellas. Y miss McPherson es una escritora cala y experimentada en piezas para el cinema.

Nuestra Portada

LOS rostros de dos bellas mujeres sirven de ornato a la portada y contraportada del presente número: Sonny Iugo, la estrella de la Ufa, y Dolores Maganer, una luminaria de la Fox, respectivamente.

Pocas veces habrán coincidido en las cubiertas de un semanario los retratos de dos mujeres tan guapas y tan famosas. Na se quejarán nuestros lectores del espectáculo que le ofrecemos esta semana para regala de sus ojos.

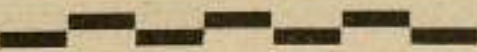


En el próximo número

JUAN DE ESPAÑA

publicará una interesante
entreviá con la
gentil mejicana

Dolores del Rio





Conservará siempre
el atractivo de su juventud,
si cuida su cutis con las
famosas cremas

Nieve y Cera Canigó

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:

PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNE
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SIEMPRE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

FAJAS

“Madame X”

para adelgazar

Señora: Conserve us-
ted la línea
esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde
que las fajas “Madame X”
la adelgazarán sin molestia
ni riesgo algunos



“Madame X”

Paseo de Gracia, 127 - BARCELONA

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTES
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - PARIS, 150
TELÉFONO 75746 - BARCELONA

No admita otro producto y pida siempre
y en todas partes Sales Litinicas Dalmau

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Vente en Centros Específicos, Farmacias y distribuidores a
J. Caballero Roig - Isardés 710 - Barcelona

Publicidad

La mejor realizada
es la que se haga en

Popular Film



Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

